LAS PALOMAS DE CARRERA

Autor - James Martin - Uk – 1992
Traducción del ingles – Néstor Diego

UNA MIRADA GLOBAL

Durante los últimos cincuenta años, yo, y miles de personas más, hemos pasado las tardes de verano contemplando el cielo azul.

No estamos locos, aunque sin duda nuestros vecinos a menudo lo hayan pensado.

Simplemente hemos caído bajo el hechizo hipnótico de un deporte llamado palomas de carreras.

Puede parecer una afición improbable con poca popularidad, pero nada más lejos de la realidad.

En algunas partes de Gran Bretaña, este deporte está tan extendido que hay casi tantos palomares como casas, y es extremadamente popular en otras partes de Europa, América e incluso el Lejano Oriente.

Si se analizan sus atractivos con más detenimiento, no es difícil comprender por qué ha alcanzado una popularidad tan amplia y duradera.

Por ejemplo, ¿qué otro deporte ofrece a un trabajador común la oportunidad de criar sus propias palomas, gestionarlas como un equipo competitivo y experimentar la emoción de cronometrar la llegada de una ganadora a la que él mismo ha criado y cuidado desde pequeña?

Y, sin embargo, no es el aficionado quien es la estrella de este deporte.

No nos equivoquemos, en las carreras de palomas, las estrellas son las aves, y yo, personalmente, espero que siempre sea así.

Puede que la paloma mensajera no posea la majestuosidad del águila, la velocidad del halcón, ni siquiera la popularidad poética de su pariente más cercano, la tórtola, pero su asombroso instinto de orientación, que le permite regresar a su dueño desde cientos de kilómetros de distancia, ha desconcertado a los científicos y deleitado a los aficionados, pues es esto lo que hace posible este deporte y ha brindado disfrute a millones de personas a lo largo de los años.

LA PALOMA DE CARRERA

De hecho, la paloma mensajera tiene una historia distinguida, aunque, lamentablemente, el ser humano no siempre la ha visto con tanta simpatía.

Cuando se domesticó por primera vez, probablemente se la consideraba una valiosa fuente de alimento.

Este era sin duda el caso de los egipcios, por ejemplo, aunque otras culturas, como la hindú y la griega clásica, las veneraban aún más.

Los romanos, aunque también criaban palomas para alimentarse, las utilizaban además como un sistema primitivo de telégrafo, enviando mensajes de ciudad en ciudad, y probablemente fueron ellos quienes las introdujeron en Gran Bretaña.

Casi al mismo tiempo, las palomas bravías, que se reproducían de forma natural en las zonas costeras de toda Gran Bretaña, también se domesticaban a gran escala, y en algunos

lugares se han encontrado escalones artificiales en cuevas, que bien podrían haber servido para acceder a las aves, o al menos a sus huevos.

Cuando los normandos construyeron sus castillos en Inglaterra, era habitual incluir palomares en el diseño, y a medida que su popularidad se extendía —de nuevo, lamentablemente, por sus cualidades culinarias—, los terratenientes más ricos construían palomares cerca de sus grandes mansiones.

Incluso en estos primeros tiempos de la domesticación, el palomar moderno ya empezaba a tomar forma, pues pronto los de piedra fueron sustituidos por otros de madera menos costosos, elevados sobre el suelo mediante pilares para protegerlos de la humedad y los roedores, un requisito que sigue siendo indispensable para el aficionado actual a la hora de planificar su palomar.

Los primeros palomares estaban resguardados de los vientos fríos predominantes e invariablemente orientados al sur.

Miles de palomas se criaban de esta manera, e incluso sus excrementos se utilizaban en las granjas como un excelente fertilizante.

Un problema que sí existía era que las palomas invariablemente se escapaban a las granjas vecinas y se comían el grano.

Este problema aún persiste, aunque hoy en día se relaciona principalmente con las palomas silvestres más grandes, ya que la mayoría de las aves domésticas reciben los cuidados adecuados por parte de sus dueños.

La paloma silvestre también sufre las consecuencias del uso de productos químicos tóxicos en la agricultura, y estas aves son cada vez más escasas.

Las palomas que se ven en las calles, y en particular en Trafalgar Square en Londres, pueden ser una interesante atracción turística, pero un criador serio no les daría cabida en su casa.

Algunas palomas podrían haberse perdido en carreras, pero su nueva dieta de pan y otros alimentos, su vulnerabilidad a las enfermedades al volar en bandadas tan numerosas y las evidentes deficiencias en la cría, que son irreparables, hacen imposible su rehabilitación.

La paloma mensajera, tal como la conocemos hoy, pertenece a una categoría completamente diferente, algo que ya habrás descubierto si te has familiarizado con sus múltiples cualidades.

La paloma mensajera ha sido invaluable para el ser humano, especialmente en tiempos de guerra.

Durante la guerra de Prusia, transportaron mensajes desde la ciudad sitiada de París, y más recientemente, en el conflicto de 1939-1945, fueron ampliamente utilizadas por las fuerzas británicas y aliadas para llevar datos militares vitales e información valiosa, lo que permitió salvar muchas vidas, especialmente entre las tripulaciones de la Real Fuerza Aérea.

A menudo, estas palomas bien entrenadas eran lanzadas o liberadas tras las líneas de comunicación enemigas y, gracias a su valentía y tenacidad, lograban regresar a sus bases, realizando vuelos de 644 kilómetros (400 millas) o más en condiciones extremas.

El Servicio Nacional de Palomas se creó para aprovechar estas habilidades, con palomares en lugares estratégicos, a menudo cerca de bases aéreas.

Los colombófilos que realizaban su servicio militar se encargaban de su cuidado y entrenamiento.

Muchas de las palomas habían sido donadas por aficionados de toda Gran Bretaña.

Existen numerosas historias contadas por los colombófilos sobre estos héroes de guerra alados.

Cuando un hidroavión Catalina tuvo que amerizar en aguas del norte debido al mal tiempo, una pequeña y valiente paloma llamada Visión Blanca luchó durante nueve horas con una visibilidad de 274 metros (300 yardas) para llegar a su palomar y alertar a las autoridades de la situación de la embarcación.

Once hombres, que de otro modo casi con toda seguridad habrían muerto, se salvaron.

Otros que realizaron vuelos largos y vitales fueron Paddy, Guillermo de Orange, el Expreso del Ruhr, el Holandés Errante y el Duque de Normandía.

LA COLOMBOFILIA

Si hubiera que señalar el momento en que la colombofilia se popularizó, coincidiría con la llegada del ferrocarril, que permitió transportar grandes cantidades de palomas a un punto de suelta, donde se liberaban para que volaran de regreso a sus ansiosos dueños.

En 1897 se fundó en Leeds la Real Asociación de Carreras de Palomas, conocida comúnmente como RPRA, que posteriormente se trasladó a su sede actual en The Reddings, cerca de Cheltenham, en Gloucestershire.

Cada año, emiten aproximadamente 1.750.000 anillas para palomas jóvenes.

A los seis días de edad, se coloca la anilla de registro en la pata de la paloma joven, lo que facilita su identificación.

Gracias a la excelente comunicación entre los aficionados a través de esta organización, las palomas perdidas suelen ser devueltas sanas y salvas a sus dueños.

Si encuentra una paloma perdida, o si alguna decide alojarse en su palomar, anote el número de la anilla e infórmelo a la sede de la RPRA, donde se pueden consultar los registros.

En el Reino Unido existen cinco asociaciones de palomas mensajeras.

La Scottish Homing Union, la Welsh Homing Union, la Irish Homing Union, la North of England Homing Union y la RPRA, que en sí misma es más grande que las otras cuatro juntas.

Para fines administrativos, la RPRA se divide en doce regiones responsables de los clubes de cada zona, y se rigen por normas muy estrictas para la práctica de este deporte.

La RPRA cuenta con la asombrosa cifra de 125.000 miembros, una cifra impresionante si se tiene en cuenta que cada miembro posee su propio equipo de palomas, cuyo número puede variar desde diez o quince ejemplares hasta más de cien en los palomares más grandes.

Las carreras de palomas son un asunto que requiere mucha planificación.

Por supuesto, no todas terminan en el mismo punto, ¡aunque he hablado con personas ajenas al mundo de las palomas mensajeras que creían lo contrario!

Y dado que las distancias que recorren no siempre son las mismas, ha sido necesario establecer un sistema que permita elegir un ganador de forma justa e irrevocable.

Las carreras se deciden por velocidad: gana la paloma que vuela la mayor cantidad de yardas por minuto.

La RPRA todavía calcula la distancia en yardas, que luego se convierte a metros si es necesario.

Esto se calcula dividiendo el tiempo empleado en recorrer la distancia entre la distancia real recorrida, sin omitir ni el más mínimo decimal en los cálculos.

Por ejemplo, una paloma que vuela 60 millas (96,5 kilómetros) en exactamente 60 minutos estaría, obviamente, viajando a una milla por minuto (1,6 kilómetros por minuto), o 1760 yardas por minuto (1609 metros por minuto), aunque este es un cálculo simplificado.

Recuerdo cuando un dedicado secretario de club, o más a menudo su esposa, trabajaba durante horas después de una carrera para calcular la velocidad de cada paloma, pero hoy en día incluso los clubes más pequeños tienen computadoras que hacen todo el trabajo por ellos.

Como es lógico, los miembros de cada club tienen la ubicación precisa de sus palomares, y esto también se realiza con gran detalle utilizando la latitud y longitud exactas.

Cuando envías una paloma a competir, se la coloca en una cesta y se le pone una anilla de goma en la pata.

Al regresar a tu palomar, se le quita la anilla y se coloca en un cronómetro de alta precisión, que registra el día, la hora, el minuto y el segundo exactos de llegada.

Luego se calcula la velocidad y, con suerte, el rendimiento de tu paloma será mejor que el de cualquier otra en el club.

Si la paloma ha tenido un desempeño particularmente bueno, puede ganar un premio regional, o incluso nacional, en cuyo caso tu logro y tus ganancias en efectivo serán sustanciales.

LOS AFICIONADOS A LAS PALOMAS

Más adelante hablaremos de las carreras, pero ¿qué hay de las personas que cuidan de estas aves?

Creo que, casi sin excepción, los dueños de palomas son personas sumamente responsables con un gran cariño por sus aves.

Normalmente no les permiten competir a menos que estén en buena forma física, pues ¿por qué dejarían que un ave que han criado, alimentado, hidratado y cuidado emprendiera un viaje que tiene pocas probabilidades de completar?

Desafortunadamente, existen peligros, desde cables telefónicos comunes que trágicamente cuestan la vida a muchas palomas, hasta la imprevisibilidad del clima, aunque se hace todo lo posible para asegurar que las condiciones sean óptimas cuando se liberan las aves.

No es una afición barata, entre la alimentación, el alojamiento, el equipo y las cuotas del club y de las carreras, pero es muy gratificante, y creo que la relación especial entre el ave y su dueño es lo que la hace tan especial.

Hay muchas más viudas de colombófilos en todo el país de lo que muchos esperarían; sin duda, esta es la razón por la que tantas esposas se han interesado en este deporte, y los resultados de las carreras ahora mencionan con la misma frecuencia a parejas formadas por marido y mujer que a equipos de padre e hijo.

Curiosamente, cada vez más profesionales, como médicos y abogados, se están aficionando a este deporte, y me gusta pensar que es un deporte para personas de todos los ámbitos de

la vida, ya que cada uno puede dedicarle el tiempo, la energía y el dinero que se ajusten a sus posibilidades.

Su Majestad la Reina Isabel no solo es la mecenas de la Real Asociación de Carreras de Palomas, sino que también tiene un palomar y palomas de competición en su finca de Sandringham, donde son entrenadas por el encargado del palomar, Len Rush.

Otras personalidades conocidas también disfrutan de este deporte, entre ellas el entrenador de caballos de carreras Sir Gordon Richards y el futbolista internacional Gerry Francis, que compite con un equipo fuerte en la zona de Londres.

Jamás aconsejaría a un aficionado que se dedicara a este deporte con fines comerciales, pero se pueden ganar sumas considerables de dinero en las carreras Derby y Nacionales.

Algunas de estas carreras cuentan con patrocinio, y una paloma bien entrenada puede hacer ganar miles de libras a su dueño en una sola carrera.

El suministro de piensos, accesorios para el palomar y productos para la salud de las aves, así como la cría de palomas, ha convertido este deporte en una industria multimillonaria, muy alejada de sus humildes comienzos.

Pero gane o pierda, estoy seguro de que si decide dedicarse a este deporte, le esperan incontables horas de disfrute.

También habrá muchos problemas, pero espero poder ayudarle a resolver algunos de ellos con los consejos e información que intentaré compartir en las siguientes páginas.

EL PALOMAR

Si ha decidido adentrarse en este apasionante e intrigante deporte en serio, es absolutamente necesario contar con un alojamiento adecuado para sus futuras palomas.

Uno de los peligros más comunes que deben evitar los aficionados principiantes es la tendencia natural a imitar los elaborados diseños de palomares de los criadores más experimentados.

Incluso estos criadores expertos admitirían que esto aporta poco o nada al éxito o al rendimiento en las carreras de las palomas.

Bajo ninguna circunstancia esto debe interpretarse como una invitación a mantener a las palomas en condiciones ruinosas.

Simplemente quiero recalcar que un palomar pequeño y bien mantenido, limpiado y pintado regularmente, tiene las mismas probabilidades de producir al futuro campeón que un edificio palaciego con todas las comodidades modernas.

La experiencia ha demostrado que un pequeño palomar en el patio trasero o en el jardín, bien gestionado por un aficionado entusiasta, permite, principalmente porque se crían pocas aves, tratar a cada una como un individuo, en lugar de considerarlas como un grupo, donde los propietarios pueden verse tentados a centrarse en la cantidad en lugar de la calidad.

Las aves que reciben atención individual tienen muchas más probabilidades de estar contentas y rendir al máximo, tanto como palomas de carreras como reproductoras.

CLIMA Y TIEMPO

Tras visitar palomares y criadores en muchas partes de las Islas Británicas y Canadá, he descubierto que no existe un diseño específico común a todos los criadores.

Debido a los cambios climáticos variables y estacionales que se experimentan en las Islas Británicas, partes de Canadá y muchos países europeos, un palomar con un frente parcialmente abierto o con listones, adecuado para zonas cálidas y secas, no sería apropiado para el clima frío y húmedo de las regiones más septentrionales.

Por lo tanto, debe considerar cuidadosamente el diseño de su palomar en relación con su ubicación, ya que el bienestar de sus palomas es de vital importancia.

COSTOS

Las palomas que heredan el amor por su hogar competirán con éxito tanto en una estructura muy modesta, construida simplemente por un aficionado, como en una construcción más elaborada, quizás diseñada por un arquitecto y con agua corriente.

En mi opinión, ambos tipos de palomares tendrán sus éxitos y fracasos, pues estoy convencido de que las palomas bien cuidadas, entrenadas y con voluntad de ganar, no pensarán en la ostentación, ¡ni les importará si el palomar está pintado de sus colores favoritos!

Su mayor deseo después de un largo vuelo será encontrar comida y agua y regresar a sus actividades diarias.

Esto es especialmente cierto si el ave se envía a competir mientras incuba huevos (término que se usa cuando las aves cuidan los huevos) o alimenta a sus crías.

El ave desea regresar con sus huevos, sus crías o su pareja, por lo que, si está contenta en su palomar, no estará dispuesta a abandonarlos fácilmente.

Quizás su primera consideración esencial sea, por lo tanto, el aspecto financiero del alojamiento de las aves.

Decida cuánto dinero puede permitirse, recordando que la construcción del palomar es solo un desembolso inicial y que posteriormente deberá afrontar mayores costos de alimentación, cuotas de clubes, la compra de un cronómetro, cestas, comederos y muchos otros artículos esenciales.

No se alarme, sin embargo, si todo esto suma un desembolso considerable.

Es posible que encuentre algunas gangas entre aficionados dispuestos a ayudar, sobre todo en el sector de los palomares, donde los aficionados suelen cambiar de palomar y, por lo tanto, desean vender el que ya tienen.

Lo importante es ser realista con respecto a tu presupuesto.

PERMISOS

Otro punto a tener en cuenta es que debes consultar con la autoridad local de planificación o vivienda.

Averigua si es posible obtener permiso para un palomar si vives en una vivienda social.

Si alquilas una casa, se aplica lo mismo.

Otros aficionados que vivan en la misma zona podrían orientarte, y la aprobación debería ser más fácil de obtener si hay otros palomares cerca.

Pero lo último que quieres es ilusionarte e invertir en un palomar solo para descubrir que te causa problemas con las autoridades.

Creo que también es importante hablar con tus vecinos, ya que podrían alarmarse al encontrar de repente una estructura grande y permanente al lado.

Es una cuestión de cortesía, pero recuerda decirles que las palomas son aves inteligentes y limpias, y que es poco probable que les causen molestias excesivas.

Comprar un palomar: si quieres comprar un palomar de segunda mano, y como ya he dicho, suelen estar disponibles y pueden ser una excelente opción, lo más probable es que encuentres a alguien en tu club que tenga un palomar en venta.

De lo contrario, es posible que tenga que considerar la compra de un nuevo palomar, en cuyo caso el primer lugar donde buscar es en la prensa especializada.

Los colombófilos británicos tienen la suerte de contar con dos excelentes publicaciones semanales especializadas: The Racing Pigeon y British Homing World, para las que he tenido el placer de colaborar durante muchos años, y que cubren adecuadamente las novedades del deporte.

Igualmente populares entre los lectores son las secciones de anuncios clasificados, donde el colombófilo encontrará anuncios de muchas empresas de renombre especializadas en la fabricación de palomares y equipamiento.

Si lo solicita, la mayoría de estas empresas le enviarán un folleto o catálogo con información detallada sobre diferentes diseños de palomares.

Muchas empresas también estarán encantadas de ofrecerle un presupuesto para un palomar construido según su propio diseño y especificaciones.

Si desea iniciarse rápidamente en este deporte y dispone del presupuesto necesario, estos palomares ofrecen sin duda una buena relación calidad-precio y, según mi experiencia, la mano de obra suele ser de primera calidad.

Si eres nuevo en este deporte, te recomendamos que consultes con un experto sobre el diseño de tu palomar, ya que será difícil corregirlo si la experiencia demuestra que el diseño no era el adecuado.

CONSTRUCCIÓN DE UN PALOMAR

Si estás decidido a construir tu propio palomar por tu cuenta, permíteme ofrecerte algunos consejos.

Es fundamental que el edificio esté seco y bien ventilado, pero libre de corrientes de aire, con las perchas y los nidos ubicados lejos de cualquier posible fuente de humedad, ya que nada perjudica tanto la salud y la constitución de las palomas mensajeras como la humedad constante.

La parte frontal del palomar debe permitir una buena ventilación, así que incorpora ventiladores, ya sean caseros o comprados, para asegurar la entrada de aire limpio.

El aire viciado saldrá por las aberturas del techo en la parte trasera del palomar.

En este sentido, el diseño y la ubicación del palomar deben estudiarse detenidamente.

La mejor ubicación para el palomar suele estar determinada por el entorno inmediato, pero bajo ningún concepto debe orientarse hacia el este debido a los vientos fríos que soplan desde esa dirección.

Después de la humedad, los vientos del este son muy detestados por las palomas, y la prueba de ello se observa en su bajo rendimiento en los días de carrera cuando la trayectoria de vuelo apunta hacia el este y sopla viento.

Recuerda también que debe ser fácil de limpiar (la higiene es fundamental) y que pasarás bastante tiempo allí, por lo que debe ser cómodo tanto para ti como para tus aves.

Asegúrate de que el techo sea lo suficientemente alto para que puedas estar de pie, por ejemplo, y que los nidos sean fácilmente accesibles.

Si tienes la confianza y la habilidad necesarias para construir tu propio palomar, asegúrate de prestar la máxima atención a la mano de obra.

A la larga, merecerá la pena, ya que un palomar bien construido y mantenido puede durar toda la vida.

Para mayor comodidad, el palomar se puede construir fácilmente en secciones, no demasiado grandes ni difíciles de manejar, utilizando tuercas, tornillos y arandelas.

Al planificar el palomar, recuerda que debes poder moverte cómodamente por él y limpiarlo con regularidad.

Mis primeros recuerdos de palomares son de estructuras completamente de madera, e incluso hoy en día no hay mejor material para la construcción de un palomar cálido y confortable, diseñado adecuadamente para satisfacer las necesidades particulares de cada aficionado.

Un palomar práctico y adecuado para el aficionado que desea criar palomas mensajeras en su jardín o patio trasero mediría aproximadamente 3,6 metros de largo por 1,8 metros de profundidad, suficiente para albergar de diez a doce parejas de palomas adultas y de quince a veinte pichones.

Idealmente, el suelo debería estar elevado al menos 30 cms sobre el nivel del suelo para asegurar la circulación de aire fresco por debajo.

Esto ayudará a mantener las tablas del suelo secas y libres de pudrición.

Para esto son ideales los pilares de bloques o ladrillos, que además proporcionan una base sólida para toda la estructura.

Comience por preparar el suelo, que debe tener una superficie lisa y uniforme para facilitar la limpieza.

Elija una madera resistente; recomiendo secciones de 76 × 38 mm (3 × 1/2 pulgada) o incluso de 76 × 50 mm (3 × 2 pulgadas) para las vigas o listones del piso, espaciados a 38 o 40 cm (15 o 16 pulgadas), revestidos con tablas machihembradas de 19 mm (3/4 de pulgada) o 25 mm (1 pulgada).

Todo el piso debe tratarse con creosota o un conservante de madera similar.

Es mejor dividir la pared trasera en dos mitades de 1,8 metros (2 yardas).

Estas, junto con las dos paredes laterales (una de las cuales debe contener la puerta), se pueden construir con láminas de contrachapado exterior de 12 mm (1/2 pulgada) o 19 mm (3/4 de pulgada), lo que reduce tanto el trabajo como el tiempo necesario.

Las rejillas cumplen su función adecuadamente si se fabrica y se ajusta la estructura según sea necesario.

Prefiero una rejilla frontal que permita una buena circulación de aire, por lo que recomiendo instalar rejillas de ventilación.

Como su palomar está dividido en dos secciones iguales por motivos de construcción, coloque las rejillas de ventilación en cada mitad lo más cerca posible del suelo.

Si no tiene mucha experiencia, puede comprarlas por separado, o quizás conozca a un profesional que esté dispuesto a fabricarlas, ya que el proceso requiere bastante detalle.

El interior de las rejillas de ventilación debe cubrirse con una malla metálica fina para evitar la entrada de posibles intrusos, como el gorrión común y pequeños roedores, que pueden transmitir enfermedades.

Como es vital permitir la salida del aire viciado e insalubre, se debe incorporar un sistema de ventilación.

No es recomendable interferir con los nidos y las perchas, que estarán ubicados en la parte trasera, por lo que la mejor solución es dejar un espacio de al menos 76 mms (3 pulgadas) por encima de la percha superior, con orificios perforados en el techo de aproximadamente 25 mms (1 pulgada) de diámetro, espaciados cada 50 o 76 mms (2 o 3 pulgadas) a lo largo de la sección trasera.

El techo debe tener un solapamiento de al menos 30 cms (12 pulgadas) tanto en la parte delantera como en la trasera, y no menos de 15 cms (6 pulgadas) en los laterales, lo que ayudará a evitar que la lluvia arrastrada por el viento entre en el palomar.

Una vez más, lo que se debe evitar es el viejo enemigo: la humedad.

TRAMPAS

Existen varias maneras de «atrapar» palomas, término comúnmente utilizado para referirse a la entrada de aves al palomar después de un vuelo.

Esto es de vital importancia, por supuesto, en los días de carrera, por lo que merece la pena considerarlo detenidamente.

El método más popular es el sputnik, que se puede construir con muchos diseños diferentes para adaptarse a las necesidades de cada criador.

Las tablas sobre las que se posan las aves deben tener un buen voladizo para proteger el suelo del palomar.

También será necesario instalar una pequeña puerta en la parte inferior para que las aves puedan salir.

La ventaja de tener un sputnik es que, cuando las palomas jóvenes estén listas para ver el mundo exterior por primera vez, podrán observar el entorno antes de aventurarse al techo.

Esto debería ayudar a disminuir el peligro de la temida fuga, cuando las aves abandonan el palomar por primera vez para no volver jamás.

Otro método común y bastante eficaz para atraparlas, con la ventaja añadida de ser fácil de construir, es la plataforma de aterrizaje, que debe ser fuerte y firme.

La plataforma debe tener al menos 46 cm de ancho y estar sostenida por soportes de madera limpia y cepillada de 76 × 38 mm.

Una ligera pendiente en el borde exterior facilita el drenaje de la lluvia.

Debe dejarse un espacio de 20 a 30 cm entre el techo y la plataforma de aterrizaje.

Esto implicará la instalación de una puerta con bisagras en la estructura del techo, que deberá abrirse para permitir la entrada y salida de las aves durante sus ejercicios y entrenamientos.

El único inconveniente que le encuentro a este método es que las palomas, sobre todo las jóvenes, dudan al caer desde la plataforma de aterrizaje al suelo del palomar.

La plataforma de aterrizaje y la trampa son un método común para atrapar palomas.

ENTRADA POR LA PUERTA ABIERTA

Este método de captura parece ser uno de los favoritos de muchos colombófilos, especialmente en la región central de Inglaterra, y sin duda es muy fácil de usar.

Si mantiene sus palomas cerca de casa y las vigila durante todo el día, la puerta abierta resulta ideal.

Si la ubicación de su palomar es adecuada, sería difícil encontrar un método mejor que este, el más básico.

Además de tener una entrada amplia, la puerta abierta también proporciona una salida grande, lo cual es muy importante, ya que si la salida es demasiado pequeña (y esto es algo que se debe tener en cuenta independientemente del método de captura utilizado), siempre existe el riesgo de que las palomas se lastimen al intentar salir corriendo.

Para evitar que las palomas sueltas escapen cuando se espera a las corredoras, el compartimento donde se encuentran las palomas debe estar vacío.

Las palomas que salen del palomar podrían mantener a la corredora dando vueltas, y se puede perder un tiempo valioso.

DIVISIÓN DEL PALOMAR

El principiante debe dividir su palomar en dos compartimentos separados: uno para las aves adultas y otro para las crías.

Esto también permite mantener a los sexos separados antes del apareamiento.

Cuando llega la temporada de cría, las crías pueden trasladarse a su propia sección una vez que estén listas para el destete.

La división debe estar lo más cerca posible del centro del palomar, con una puerta de acceso entre los compartimentos.

NIDOS

Una sección debe estar equipada con nidos, y existen muchas variantes y tamaños para elegir.

Aunque muchos palomares utilizan la parte trasera como parte del nido, lo que reduce el trabajo al solo necesitar los laterales y el suelo, prefiero verlos en grupos separados de tres o seis para que, al final de la temporada de cría, o al realizar el mantenimiento o la pintura del palomar, se puedan retirar fácilmente.

Independientemente del tipo o tamaño que elija, asegúrese de que la base de las cajas nido esté elevada entre 22 y 30 cms (9 a 12 pulgadas) del suelo.

Esto tiene muchas ventajas, especialmente a la hora de limpiar el palomar, y el espacio adicional puede ser útil para un pichón que haya sido atacado por alguna paloma adulta.

Las medidas de las cajas nido no tienen un estándar fijo, pero, por supuesto, deben ser lo suficientemente grandes para proporcionar un entorno cómodo a las aves, ya que ocuparán sus pequeños hogares durante más de seis meses al año.

Una buena caja nido, espaciosa, debe medir aproximadamente 60 cms (24 pulgadas) de largo, 46 cms (18 pulgadas) de ancho y 38 cms (15 pulgadas) de alto, con el frontal ya colocado.

El fondo de la caja nido debe extenderse unos 12 cms (5 pulgadas) para que las palomas puedan posarse si lo desean.

Además, se puede fabricar con una base desmontable, lo cual me resulta útil al aplicar una nueva capa de pintura.

Existen muchos diseños comunes para el frente de las cajas nido y, al igual que las cajas en sí, se pueden comprar ya hechas.

Sin embargo, como el tamaño estándar de las cajas nido y sus frentes suele ser más pequeño de lo que me gusta, prefiero fabricarlos yo mismo.

Las cajas nido prefabricadas que se encuentran en el mercado suelen estar hechas de aglomerado de 12 mms (1/2 pulgada) o contrachapado para exteriores, con frentes ensamblados con espigas y una percha central que permite a las aves entrar y salir.

La percha también es útil si se desea encerrar a las parejas.

Algunas empresas fabrican ahora frentes con alambre recubierto de plástico en lugar de espigas.

Los frentes de las cajas nido se pueden fijar mediante botones giratorios que permiten retirar el frente completo para su limpieza.

Las cajas nido deben ser espaciosas e incluir una percha cuando la puerta esté abierta.

Estas medidas, dimensiones y tipos de frente son para aves criadas en el sistema natural, pero dado el creciente número de aficionados que crían aves en el sistema de "viudez", se requerirán diseños y tamaños diferentes.

PERCHAS

Cuando la sección de cría está equipada con cajas nido, solo el compartimento para las crías tendrá perchas, la mayoría de las cuales se dividen en dos categorías comunes.

La mayoría de los aficionados prefieren la percha de caja a la percha en forma de V invertida o de silla de montar.

Mi principal queja sobre casi todas las perchas de caja es que no son lo suficientemente profundas (normalmente solo de 10 a 12 cms), y las palomas que ocupan las perchas inferiores suelen ensuciarse las plumas, sobre todo la cola, con los excrementos de las palomas de las filas superiores.

Las últimas que construí tenían 18 cms de profundidad, y cualquier percha de hasta 30 cms sería aún mejor.

Algunos aficionados podrían argumentar que una percha más ancha acumulará los excrementos de la paloma que la ocupa, pero prefiero limpiar la percha que una paloma sucia o con las plumas manchadas.

Recuerda que debes poder mantener limpio tu palomar, así que tenlo en cuenta al construirlo.

Existen varios raspadores disponibles para limpiar el palomar.

COMEDEROS Y BEBEDEROS

Una vez construido el palomar, con su división, nidos y perchas, las aves que desee necesitarán ser alimentadas y abrevadas, por lo que se requerirá algún tipo de recipiente para ello.

Es fundamental que ambos se mantengan siempre limpios e higiénicos.

Cuando empecé a criar aves y el dinero escaseaba, y de hecho, cuando el agua corriente era un lujo en nuestros hogares, mi sistema de bebederos no era más que una olla de mermelada con ladrillos a los lados para darle estabilidad.

El problema de los recipientes abiertos es que el agua se contamina muy rápidamente.

Hoy en día, se pueden comprar bebederos cubiertos ideales de forma fácil y relativamente económica en muchas tiendas especializadas, y la mayoría de las buenas tiendas de mascotas también los venden.

¡Sin duda son mucho más prácticos que mis viejas ollas de mermelada de antes de la guerra!

AVES Y RAZAS

El aficionado principiante comprenderá desde el principio que, independientemente de la fuente de la que adquiera sus ejemplares fundadores, solo un pequeño porcentaje producirá a su vez descendencia de primera clase.

Ningún aficionado ha contado aún con una abundancia de palomas de primera clase con un potencial reproductivo excepcional, hasta el punto de poder venderlas a cualquier principiante o a cualquier otro, independientemente del precio.

Muchos aficionados se han dado cuenta, a veces a un alto costo, de que el dinero no da el éxito y que las palomas caras no siempre son las mejores.

Un error común, tanto para principiantes como para aficionados experimentados, es dejarse influir por los precios exorbitantes que se pagan por las llamadas estirpes puras, respaldadas por extensos pedigríes cuyos ancestros no compitieron y que, en muchos casos, nunca salieron de sus jaulas de cría.

COMPRA DE PALOMAS FUNDADORAS

Una vez que tenga espacio para sus palomas, deberá decidir si va a comprar algunas parejas de palomas adultas para reproducción o adquirir varias palomas jóvenes, que con el tiempo podrán utilizarse para competir o conservarse como reproductoras.

Estas decisiones dependerán en última instancia de las instalaciones disponibles, el alojamiento en el palomar y su presupuesto, que no debe sobrepasar si desea disfrutar plenamente de este deporte.

Es lógico que pocos colombófilos quieran venderle una pareja reproductora de probada calidad, pero si tiene suerte y está dispuesto a buscar, podría conseguir una pareja adecuada en una liquidación total.

Este sería un comienzo ideal, pero evite comprar palomas reproductoras viejas y desgastadas, ya que, incluso si estas aves crían en su palomar actual, donde posiblemente

se criaron, un cambio de entorno limitará su capacidad para seguir produciendo crías fuertes y sanas.

El mejor método para comenzar su cría, y uno que recomiendo encarecidamente, es contactar con un colombófilo de renombre en su localidad, uno que tenga una familia destacada de palomas mensajeras.

Explíquele sus necesidades y esté dispuesto a confiar en él.

Recuerde que su experiencia le permitirá seleccionar aves con potencial.

Es posible que esto implique pagar un poco más de lo habitual, pero creo que el gasto adicional en este caso merece la pena.

Si es posible, consiga palomas descendientes de los mejores campeones de larga distancia, y si elige un criador de confianza, puede estar seguro de que todos los detalles sobre su rendimiento y pedigrí serán auténticos.

ADAPTACIÓN AL NUEVO PALOMAR

Lo primero que debe comprobar al adquirir palomas es que se estén adaptando a su nuevo entorno.

Asegúrese de que todas las palomas coman y beban, ya que algunas pichones, al separarse o destetarse de sus padres, pueden rechazar la comida durante uno o dos días.

Si las pichones se han criado bien, deberían comer alimento sólido por sí solas, pero es recomendable y merece la pena manipularlas durante los primeros días para comprobar si tienen comida en el buche.

Si observa que alguna parece tener dificultades para alimentarse, sumerja su pico en el bebedero para animarla a beber.

Al manipularlos, aproveche la oportunidad para espolvorearlos generosamente con insecticida en polvo.

Cualquier marca comercial del mercado servirá, y al mismo tiempo, examine sus picos y gargantas para detectar posibles rastros de enfermedades infecciosas como la candidiasis.

Lo ideal sería hacerlo antes de la compra, pero es poco probable que un criador de confianza no lo haya hecho ya por usted.

ALIMENTACIÓN E HIDRATACIÓN

Un poco de información biológica sobre la alimentación e hidratación.

Las aves digieren su alimento en dos etapas una vez que llega al estómago.

Primero, el alimento es atacado por enzimas, y luego la molleja, que tiene músculos muy fuertes y pequeñas crestas afiladas, actúa como un sistema de molienda para ayudar a triturar los granos y semillas más duros.

No se alarme si ve a su ave picoteando piedrecitas, ya que lo hace deliberadamente para que su sistema digestivo interno sea aún más eficaz.

He visto a algunos aficionados alarmarse cuando sus palomas comen piedrecitas, creyendo que lo hacen por error y que las piedras les harán daño, pero así es como la paloma digiere mejor los granos duros de los que se alimenta.

Las palomas tienen un sistema de bebida muy peculiar, muy diferente al de la mayoría de las aves.

Beben agua succionando sin necesidad de levantar la cabeza de la fuente, dando largos tragos que, si se guardan en un recipiente pequeño, reducen visiblemente el suministro disponible.

ENTRENAMIENTO

En cuanto las palomas se hayan adaptado a su nuevo palomar, se les debe permitir ver el exterior lo antes posible.

Aquí es donde el sputnik descrito anteriormente resultan muy útil, ya que las nuevas palomas pasarán bastante tiempo sentadas, observando el mundo exterior, completamente a salvo de cualquier peligro.

En esta etapa, deben acostumbrarse a una alimentación regular, preferiblemente con una ración ligera al amanecer y una ración completa por la noche.

En este momento, conviene familiarizarlos con el ruido del recipiente del grano, ya que una vez que empiecen a agruparse y volar, es fundamental enseñarles a entrar rápidamente en el palomar y no quedarse en los tejados una vez que estén en pleno vuelo.

Demasiadas carreras se han perdido porque las palomas no entraron lo suficientemente rápido, perdiendo valiosos segundos e incluso minutos después de haber realizado el arduo trabajo de regresar a sus palomares.

En todo momento, evite manipular bruscamente a las palomas.

Para darles libertad fuera del palomar por primera vez, abra las puertas de salida y déjelas solas, preferiblemente al anochecer.

Con el tiempo, saldrán caminando, probablemente dirigiéndose al tejado del palomar, e incluso a su casa si está cerca.

No se arriesgue a atraparlos y subirlos al tejado para su primera salida, ya que esto puede asustarlos y, si sus alas están muy desarrolladas, podrían volar y perderse para siempre.

En esta etapa, debe tener paciencia, como un padre que espera los primeros pasos de su bebé, pero tenga la seguridad de que llegarán.

No obligue a las aves a volar ni a hacer ejercicio antes de que se acostumbren a su entorno exterior.

Tras algunos intentos por desarrollar sus alas, es posible que incluso den un breve vuelo antes de lo previsto; pero, por favor, no los fuerce, aunque parezcan reacios.

El aficionado observador notará un líder entre la bandada.

Invariablemente será el primero en salir, el primero en subir al tejado y, en la mayoría de los casos, el primero en alzar el vuelo.

Cuando hayan estado fuera durante una hora aproximadamente, e independientemente de si han volado o no, se les debe llamar con un silbido para que regresen al palomar, otra tarea que requiere paciencia en los primeros días.

Enséñales a entrar siempre por el mismo método.

Notarás que cuando los jóvenes empiecen a volar, lo harán en carreras cortas, rápidas y juguetonas, que no durarán más de unos minutos.

Con el tiempo, se agruparán en pequeños grupos compactos, de forma similar a como habrás visto a las palomas adultas entrenando o ejercitándose alrededor de un palomar.

Para entonces, ya deberían estar deseando salir del palomar para su ejercicio diario, y durante los primeros vuelos, los jóvenes permanecerán cerca del palomar.

Finalmente, en alguna ocasión memorable, emprenderán el vuelo y comenzarán lo que comúnmente se conoce como "rastrear" o explorar el campo, pudiendo estar lejos del palomar durante una hora o más.

Son momentos de ansiedad, pero justo cuando empiezas a alarmarte y a preguntarte si los has visto por última vez, de repente aparecerán, darán vueltas y se posarán en el palomar.

Esto puede ser emocionante, y uno que incluso los aficionados más veteranos disfrutan año tras año.

Una vez de vuelta a salvo en sus perchas, cuenta las palomas y asegúrate de que todas hayan regresado.

Como este fue su primer vuelo de cierta duración, es posible que una o dos parezcan cansadas, pero después de comer, beber y descansar bien, deberían estar en condiciones para el ejercicio de la mañana siguiente.

PALOMAS EN VUELO

A estas alturas, podrás identificar fácilmente el patrón inconfundible de un ave en vuelo, algo esencial para los días de competición.

La paloma mensajera es, de hecho, un ave de vuelo tremendamente eficaz desde un punto de vista técnico.

Son verdaderas maestras del aire, con alas que aletean rápidamente y les otorgan la capacidad especial de volar a gran velocidad y largas distancias, algo que pocas otras aves poseen.

Las palomas tienen una forma muy directa de iniciar el vuelo y también son expertas en el aterrizaje, extendiendo sus alas delanteras al descender para frenar, utilizando la cola como freno aerodinámico y, al mismo tiempo, para mantener el equilibrio.

De hecho, es inconfundible la paloma mensajera en vuelo, pues realmente surca el aire como si corriera a toda velocidad en distancias cortas, incluso en vuelos largos.

Por supuesto, se verá más pausada y relajada al sobrevolar el palomar, pero a la hora de ir de un punto A a un punto B y regresar a su palomar, vuela con determinación y potencia.

Su potencia y velocidad provienen de sus grandes músculos de vuelo, sus largas plumas de vuelo en las alas y sus huesos ligeros y llenos de aire.

La cuestión de hacer competir a estos primeros pichones es compleja para los aficionados novatos, deseosos de experimentar la emoción de la competición, pero un aspecto fundamental que no debe pasarse por alto es el entrenamiento adecuado.

En este capítulo he descrito los procedimientos básicos para el manejo de las palomas jóvenes, pero el entrenamiento detallado se tratará en el capítulo «Entrenamiento y competición de palomas jóvenes».

RAZAS

Cincuenta años en este fascinante deporte me han brindado una cantidad casi increíble de cambios en las razas de palomas, especialmente en los últimos años.

Hoy en día, solo en raras ocasiones oímos hablar de las antiguas familias inglesas y continentales, como los Osman, Toft, Logan, Gurnay, Hansenne, Barker y muchas otras, demasiado numerosas para mencionar, con las que antes estábamos tan familiarizados.

Los fundadores de estas líneas nostálgicas ya han fallecido, y más recientemente tuvimos los Kilpatrick, Warrington, Marriott y Lulham, pero durante la última década incluso estas han sido reemplazadas por familias más de moda y caras, principalmente de origen belga.

Muchas de ellas se describen como puras de esto y puras de aquello, pero para mí esto siempre ha parecido una idea bastante optimista, si no fantasiosa, pues la pregunta que me planteo es la siguiente: ¿adónde han ido a parar todas las familias mencionadas anteriormente, pues parecen haberse desvanecido de la faz de la tierra de la noche a la mañana?

Estoy plenamente convencido, y me alivia saber que muchos aficionados veteranos piensan igual que yo, de que muchas de estas líneas de larga tradición, y otras, fueron donadas a aficionados en los países ocupados durante la última guerra y se han utilizado en la creación de estas supuestas familias puras, independientemente de la línea o del nombre del criador.

En una conversación con un reconocido criador de palomas mensajeras sobre diversos aspectos de las carreras de palomas, me interesó escucharle comentar que, en su opinión, los palomares exitosos no poseen todas las buenas palomas, ni los menos exitosos todas las malas.

Llevaría esta idea un paso más allá y la aplicaría también a las estirpes y familias de palomas.

En todas las estirpes hay buenas y malas, y en cualquier caso, las buenas son minoría, lo que dificulta aún más la elección de estirpes para todos los criadores, tanto experimentados como principiantes.

Hace algunos años compré palomas de un palomar de larga distancia, en una zona a kilómetros de mi casa, y el criador me aconsejó que tuviera paciencia con las nuevas incorporaciones durante al menos tres años, argumentando que el cambio de entorno y clima podría retrasar el éxito inmediato de estas palomas.

Comparto plenamente esta teoría.

Algunas palomas tendrán un rendimiento excepcional volando en una dirección y zona específicas, pero fracasarán estrepitosamente al ser probadas en una localidad diferente.

Tanto la ruta como el manejo de las aves serán de vital importancia, por lo que las estirpes que hayan competido de forma constante y exitosa en su zona son la mejor opción.

Si pertenecen a una familia consanguínea, la estirpe es irrelevante.

No se preocupe por el pedigrí, ya que las buenas palomas generan su propio linaje.

MEJORANDO SU CULTIVO

Como muchos aficionados han aprendido por experiencia, la tarea de combinar y emparejar aves para obtener buenos ejemplares es, en cierto modo, una lotería.

Sin embargo, con dedicación y una observación atenta, los resultados llegarán tarde o temprano.

Buenas aves, y potenciales ganadoras, pueden arruinarse por una mala gestión, del mismo modo que una buena gestión puede brindar mejores resultados de los esperados según el pedigrí de la cría.

Ninguna estirpe puede mantenerse adecuadamente sin que el propietario practique la consanguinidad, es decir, el apareamiento de aves de la misma línea de sangre, con parentesco tan cercano como padre con hija, madre con hijo o hermano con hermana.

La cría en línea se basa en el mismo principio, emparejando nuevamente las aves con parientes cercanos.

El principiante, con el tiempo y mediante la observación personal de su criadero, llegará a saber qué necesita y deberá evitar cualquier cambio en la gestión o el sistema hasta que haya tenido un período razonable para comprobar la calidad de su cría.

En la gestión de su plantel, debería existir un proceso de «selección natural» mediante el cual se eliminen las palomas que no cumplen con los requisitos o que no se adaptan a su sistema.

Sin embargo, en esta búsqueda del éxito, compleja y a veces frustrante, siempre es necesario aplicar la lógica.

Si su sistema le genera más pérdidas de las que puede permitirse, cámbielo, o cambie la estirpe, pero al menos haga algo positivo en lugar de quedarse de brazos cruzados esperando un éxito que, obviamente, no llegará en esas circunstancias.

Puede que desee concentrarse en ganar carreras cortas con palomas jóvenes, o en eventos de larga distancia con palomas más maduras; por lo tanto, el criador que busca lo primero tendrá un plantel muy diferente al que busca ganar eventos con palomas adultas, pero se cometerán muchos errores en ambos casos antes de que su conocimiento y comprensión crezcan lo suficiente como para tomar decisiones difíciles con sabiduría y rentabilidad.

Esto a menudo puede significar abandonar después de una prueba larga y desafortunada con una estirpe o sistema en particular, pero puede ser necesario, no obstante.

Existe una marcada diferencia entre la persona que simplemente cría y alimenta palomas, enviándolas a carreras ocasionales, y el mánager de competición que registra constantemente el rendimiento, tanto de los éxitos como de los fracasos, de su equipo en su intento por dar con la fórmula ganadora.

Una vez que sus palomas hayan demostrado ser de primera calidad, tenga mucho cuidado con la introducción de nuevas aves.

Asegúrese del origen de las nuevas palomas y, sobre todo, vigile con lupa las nuevas importaciones.

LA TEORÍA DEL ALA

Si ha visitado muchos palomares o ha acompañado a colombófilos experimentados en sus visitas, estará familiarizado con la costumbre de evaluar y manipular las aves, comparándolas con las propias, especialmente si el palomar tiene buena reputación o ha albergado a un ganador de una carrera clásica.

Siempre es un placer realizar estas visitas y disfrutar de la compañía y las teorías de otros aficionados.

Se discutirán muchas teorías, y una de las que me resulta más interesante es la teoría del ala.

En particular, un aficionado sumamente erudito me impresionó con sus estudios en esta área.

En pocas palabras, se cree que la capacidad de una paloma mensajera para rendir al máximo en distancias cortas o largas está determinada por la estructura de sus alas.

Esto no significa que cualquier ave, por tener el tipo de ala adecuado para una distancia determinada, vaya a ganar, pero sí puede considerarse una potencial ganadora en esta categoría.

El ala de una paloma de larga distancia, al extenderse, muestra muy poca separación entre las plumas secundarias y primarias.

Las puntas de las primarias son más redondeadas que las de las palomas de corta distancia, que, por el contrario, presentan una marcada separación entre las secundarias y primarias, con los extremos de las primarias más puntiagudos.

Las buenas palomas de larga distancia tienen alas flexibles que se abren fácilmente sin necesidad de mucha fuerza, y las primarias exteriores se abren como los dedos de la mano, con espacios entre las plumas mucho más amplios que los de las palomas de corta distancia, que en cambio, suele resistirse y apartar bruscamente su ala de tu mano.

Por supuesto, existen otros factores que influyen en el rendimiento de una paloma en particular, ya sea en carreras cortas o largas, pero la teoría de las alas ha sido probada y comprobada por muchos.

De hecho, no esperaría que una paloma con alas de larga distancia se desempeñara bien en distancias cortas, por muy bien entrenada que esté, aunque sin duda es capaz de ganar tales eventos en las circunstancias adecuadas y contra la competencia correcta.

Sin embargo, me atrevería a decir que es casi imposible que una paloma de alas cortas haga lo contrario y gane una exigente carrera de larga distancia.

Dije «me atrevería», pero en realidad no lo haré, porque como descubrirás en este deporte, prácticamente nada es imposible, ¡y absolutamente nada se puede dar por sentado!

ENTRENAMIENTO Y COMPETICIÓN DE PICHONES

No existe una fórmula mágica para alcanzar el éxito, ni con palomas jóvenes ni con adultas, y advierto a todos los principiantes que no esperen victorias inmediatas.

El principiante que cree que siguiendo mis consejos, o los de cualquier otro, logrará un equipo ganador de inmediato, está equivocado.

Ningún consejo garantiza el éxito como criador, pero mi objetivo es orientar al lector y explicarle los métodos que he aplicado con mis propias palomas.

Es importante recordar que el criador exitoso es aquel que ama y siente afecto por sus palomas, pero se niega a que el sentimentalismo influya en su método de manejo.

Por lo tanto, el principiante tendrá que aprender a base de errores, y recuerde siempre: ¡quien nunca comete errores, nunca logra nada!

ALIMENTACIÓN

Un aspecto de este deporte que ha generado mucha controversia a lo largo de los años, y que aún la genera, es la alimentación.

El aficionado que logra formular y diseñar la forma correcta de alimentar a sus palomas ya tiene gran parte del camino recorrido hacia el éxito.

Creo que la sobre alimentación es la perdición de las palomas mensajeras, y en el caso de las jóvenes, la cantidad de alimento es de vital importancia.

Las aves no crecen con la sobre alimentación.

Al contrario, tienden a apáticos y perezosos cuando se les da demasiado alimento; ¡seguro que usted mismo conoce esa sensación!

Así que nunca las sobrealimente.

Aunque existen en el mercado numerosas fórmulas milagrosas en forma de pastillas y aditivos líquidos que prometen mejorar el rendimiento en las carreras, los registros demuestran que la velocidad y el desempeño de las palomas actuales no son mejores que hace 50 años, cuando tales logros eran impensables.

El difunto y legendario criador de palomas de Belfast, J. Kilpatrick, en su obra de referencia "La paloma mensajera pura sangre", no pudo, ni con conocimientos prácticos ni con innumerables experimentos de laboratorio, llegar a una dieta concluyente al investigar este complejo tema.

Sin embargo, algunas estadísticas sobre el valor proteico real de los alimentos comunes pueden resultarle interesantes.

Las legumbres, como las judías verdes, las judías negras y la soja, contienen entre un 20 y un 30 % de proteína digestible, mientras que los cereales como el maíz y el trigo rara vez superan el 10 %.

Lo que sí tienen los cereales es un contenido de carbohidratos mucho mayor, casi un 70 % en el caso de las variedades de maíz, trigo y cebada.

Los cereales tienen un bajo contenido de fibra, a menudo tan solo un 2%, pero la mayoría de las legumbres contienen una cantidad adecuada, alrededor del 5%, especialmente el guisante marrón, con un 5,5%, y el feverol, casi un 8%.

Las semillas oleaginosas, como las de girasol, son muy ricas en fibra y, aunque no se deben consumir en exceso, pueden utilizarse ocasionalmente para asegurar que las aves no tengan deficiencia de fibra.

También son ricas en aceites digestibles.

Muchos de los alimentos que las palomas picotean cuando tienen la oportunidad, como las patatas, la col y el arroz, tienen poco o ningún valor proteico, pero otros sí, en particular la harina de pescado.

Otra fuente importante de proteínas es la levadura, que los criadores suelen utilizar para complementar la dieta.

El objetivo es formular una dieta constante, equilibrada y no demasiado compleja que permita a las aves desarrollarse correctamente.

En cuanto a la cantidad, 28 g (1 onza) por ave al día de una mezcla aprobada, más 7 g (1/4 de onza) de mezcla de semillas, es suficiente para cualquier paloma mensajera cuando no alimenta a los pichones.

Afortunadamente, aunque lograr una dieta equilibrada pueda parecer difícil al principio, los proveedores de alimento han tenido en cuenta las necesidades de las aves al preparar sus mezclas.

En lo que respecta a la alimentación, libérelas temprano por la mañana.

A las aves les encanta volar al amanecer, despegando con un movimiento ágil y disfrutando visiblemente de su actividad.

Después de su ejercicio, que debe durar al menos media hora, asegúrese de que atrapen rápidamente y aliméntelas con aproximadamente 14 g (1/2 onza) de su mezcla de granos.

A primera hora de la tarde, pueden tomar 7 g (1/4 de onza) de su mezcla de semillas, ya sea Haiths Red Band o Kilpatrick's Vigour Food.

También se puede administrar después de un lanzamiento de entrenamiento, dejando el resto del grano para después del último vuelo de la tarde.

Para asegurar que se administren las cantidades correctas, pese el alimento diario.

Por ejemplo, dieciséis palomas recibirían 454 g de mezcla más 112 g de semillas.

ENTRENAMIENTO DE LAS PALOMAS PARA ATRAPARLAS RÁPIDAMENTE

Si un criador quiere ganar carreras de pichones, la captura rápida es esencial; por lo tanto, los pichones deben ser liberados siempre para ejercitarse con el buche vacío.

Lo mismo se aplica a los vuelos de entrenamiento.

Si las palomas regresan rápidamente después de cada vuelo, puedes estar seguro de que has contribuido a su educación.

Acostumbra a las palomas desde pequeñas al sonido de la lata de grano: su señal para regresar al palomar de inmediato.

Si han realizado un vuelo largo, anímales a entrar al palomar inmediatamente, sin esperar en el techo.

TU COMPORTAMIENTO EN EL PALOMAR

Es en estos encuentros matutinos con las palomas donde realmente puedes conocerlas y disfrutar de ellas, del mismo modo que ellas aprenderán a esperar con ilusión tus visitas con la lata de granos.

Tu comportamiento en el palomar puede parecerte insignificante, pero no a las palomas.

Observa a cualquier colombófilo experimentado que conozca bien a sus palomas y fíjate en que, incluso en los días de carrera, se mantiene relajado y sereno, transmitiendo calma y confianza en su equipo de competición.

Sigue su ejemplo y sé tú mismo en el palomar.

Mantén a las palomas jóvenes dentro mientras limpias el palomar, ya que esto les ayuda a acostumbrarse a tu presencia.

Al llamar a sus palomas, ya sea con palabras, silbidos o agitando una lata, continúe haciéndolo mientras las alimenta.

Levántalas del suelo con frecuencia y manéjalas con suavidad pero con firmeza.

Las palomas, como la mayoría de las aves, son tímidas por naturaleza, y debe ganarse su confianza y convencerlas de que usted es un amigo, no un enemigo.

Haga que se sientan como en casa dentro del palomar y nunca haga ruidos fuertes o violentos, ya que este tipo de comportamiento repetido puede tener repercusiones graves y permanentes en la confianza de las aves.

ENTRENAMIENTO EN CESTA

Una vez que los pichones hayan estado volando por el palomar durante algunas semanas, es hora de comenzar el entrenamiento en cesta: enseñándoles a comer y beber dentro de la cesta que se utilizará para llevarlos a las carreras.

Esto no debe pasarse por alto.

Estoy convencido de que muchos pichones se pierden en su primer año porque se ha descuidado esta parte tan necesaria de su entrenamiento.

Esto es especialmente cierto en las primeras carreras de pichones, cuando se les marca y se les dificulta el acceso la noche anterior a su liberación para su primer vuelo de regreso.

Como miembro de una organización de carreras que envía alrededor de 20.000 palomas a las primeras competiciones de pichones, a menudo me horroriza la cantidad de palomas jóvenes que se pierden, incluso de los palomares más prestigiosos, y con frecuencia he preguntado a los transportistas si las palomas se han alimentado y bebido bien dentro de las jaulas.

La respuesta suele ser que pocas lo hicieron.

Si bien muchos factores —como un entrenamiento insuficiente, conflictos o que otras personas transporten las palomas de sus palomares de origen— contribuyen a las pérdidas, estoy seguro de que las posibilidades de que una paloma regrese a su palomar serían mucho mayores si comenzara en buenas condiciones, habiendo comido y bebido todo lo que necesitaba, aunque nunca en exceso.

Y esto nunca puede ocurrir si la paloma no se siente cómoda en la cesta.

Si los pichones se han comprado a un criador de renombre, ya comerán y beberán, y normalmente también estarán acostumbrados a estar en la cesta.

Si no lo están, pasar unos días y noches en una cesta les resultará beneficioso en el futuro.

Soy un gran defensor de este entrenamiento en cesta, y tengo una cesta vieja y fiable para treinta palomas que me gusta colocar en el césped cerca del palomar precisamente por este motivo.

Les proporciono comida y agua suficientes, pongo arena y virutas de madera en el fondo y dejo a los pichones dentro.

Hay que tratar a las palomas con cuidado y calma, y no amontonarlas.

Luego, mientras las palomas esperan, les paso la comida y el agua —que, para mayor comodidad, se pueden poner en tarros de mermelada o similares— por fuera de la cesta, colocándolas donde los pichones tengan que meter la cabeza entre las varillas de mimbre si quieren seguir comiendo.

Adaptando este método, incluso he logrado que los pichones entren en una cesta abierta después de haber sido colocados en el césped, superando así definitivamente cualquier temor que pudieran tener a la cesta.

Al atrapar a los pichones para su primer lanzamiento de entrenamiento, no entrarán en pánico ni intentarán escapar a través de la jaula o la cesta, donde podrían lastimarse, si se ha vencido este miedo.

ENTRENAMIENTO EN CARRETERA

Cuando los pichones vuelan bien alrededor del palomar, el siguiente paso es el entrenamiento en carretera, un tema que suele generar discrepancias entre los aficionados.

Algunos creen que los pichones deben entrenarse en distancias cortas, preferiblemente en la ruta de su primera carrera.

Para empezar, basta con un vuelo corto de 1 o 2 millas (1,6 o 3,2 kms), aumentando gradualmente la distancia en etapas de 15 a 20 millas (24 a 32 km) con el objetivo final de entrenarlos sistemáticamente hacia el punto de la primera carrera, o lo más cerca posible de él.

Siempre elija condiciones climáticas favorables para sus lanzamientos de entrenamiento.

Para su primer vuelo, basta con un vuelo corto de una o dos millas, aumentando gradualmente la distancia en tramos de quince a veinte millas.

Algunos colombófilos incluso tienen las palomas en esta etapa antes de que comiencen las carreras oficiales.

Sin embargo, yo prefiero realizar al menos cuatro lanzamientos en diferentes direcciones, liberando las palomas al norte, sur, este y oeste del palomar.

Una vez completado esto, continúo en la línea de vuelo, entrenando hasta una distancia de 50 millas (80 kms).

La primera carrera de palomas jóvenes de mi club suele ser de poco más de 100 millas (160 kms), y he comprobado que el entreno resultante de 50 millas (80 kms) se adapta bien a mi gestión.

LANZAMIENTOS DE ENTRENAMIENTO

La forma de llevar las palomas al punto de liberación para el primer lanzamiento depende, por supuesto, de los medios disponibles.

Si no tiene la suerte de contar con un medio de transporte adecuado, deberá hablar amablemente con otro aficionado que esté dispuesto a llevar sus aves consigo.

Las tardes son el mejor momento para liberar a las aves, pero sea cual sea la hora que elija, preste especial atención a las condiciones climáticas.

Es mejor traer las aves de vuelta, sin que hayan salido de la cesta, que liberarlas en condiciones desfavorables, ya que probablemente sufrirá la gran decepción de perder varias aves, si no toda la bandada.

Evite la niebla, la lluvia, las tormentas y los vientos fríos del este.

Ya he mencionado la importancia de asegurarse de que las aves tomen comida y agua en la cesta al llevarlas al punto de liberación, pero durante el entrenamiento, siempre colóquelas con una ración ligera de alimento y permítales que se tranquilicen un rato en el punto de liberación antes de abrir la cesta.

Un consejo: si dispone de un ave adulta, confiable y con experiencia, envíela para los primeros lanzamientos, ya que esto les ayudará a mantener la calma.

Si acompaña a las aves en su primer lanzamiento, libérelas juntas, obsérvelas con atención y fíjese en su trayectoria de vuelo.

Si muestran alguna tendencia a volar en círculos o desviarse en la dirección equivocada, y tardan demasiado en regresar a casa, es recomendable darles al menos un lanzamiento más desde la misma dirección o punto antes de continuar con su entrenamiento.

Si esto ocurre repetidamente, debe tener paciencia y aplicar el mismo principio, al menos hasta que las aves regresen a casa inmediatamente.

Tenga la amabilidad de ofrecerles una pequeña golosina a su regreso; ¡se lo merecerán!

Si se realiza metódicamente, con unos pocos lanzamientos deberían, finalmente, dirigirse a casa tan pronto como se las suelte.

A la mitad de su entrenamiento, si las aves están bien adaptadas, se pueden soltar en parejas, en lugar de todas juntas, y a medida que avanza el entrenamiento, se pueden incluir liberaciones individuales para que las aves tengan que valerse por sí mismas y no puedan seguir a otras.

Una vez que sepa que no siguen al líder, puede volver a la rutina de entrenamiento habitual.

Debo recalcar que antes de la primera carrera, el entrenamiento regular y la paciencia de su parte son de suma importancia.

Las aves jóvenes no se pueden entrenar demasiado, pero, por supuesto, se las puede sobrecargar de carreras.

Recuerde siempre que las aves jóvenes, en su estado de desarrollo incompleto, pueden mostrar signos evidentes de fatiga si se las somete a una serie de carreras difíciles, y esto puede impedir que maduren y se conviertan en aves adultas sanas y fuertes.

A pesar de esto, como firme creyente en la supervivencia del más apto, cualquier paloma que muestre una debilidad o defecto de cualquier tipo debe ser descartada de inmediato.

Durante los lanzamientos, puede observar y comparar el desempeño individual, seleccionando las palomas más destacadas para las carreras posteriores.

Evite entrenarlas en los dos días inmediatamente anteriores a una carrera, a menos que las condiciones climáticas sean ideales, e incluso en ese caso, un recorrido máximo de 10 o 15 millas (16 o 24 kms) es suficiente para ponerlas a punto.

COMPETENCIAS EN LA PRIMERA TEMPORADA

Después de comenzar con su plantel de palomas, uno de los problemas más importantes que enfrenta el joven colombófilo mientras aún está en el proceso de formar un equipo es qué distancia debe recorrer con sus palomas en su primera temporada.

Las opiniones suelen estar muy divididas sobre este tema.

Algunos creen que las palomas jóvenes no se ven perjudicadas al participar en el programa completo de carreras, mientras que otros opinan que es mejor que participen en solo una o dos carreras para su futura formación, en lugar de someterlas a una primera temporada tan exigente.

Mucho depende de los planes y ambiciones de cada criador para el futuro.

Si el objetivo es concentrarse en las carreras de club habituales de hasta 321 kms (200 millas), donde obviamente la velocidad es primordial, es probable que el programa intensivo tenga sus ventajas.

Para el joven aficionado que busca criar palomas para carreras de larga distancia, la cautela es necesaria, y sus posibilidades de éxito mejorarán si limita la cantidad de carreras de club en las que espera que participen sus jóvenes palomas durante la primera temporada.

Asimismo, si cuenta con suficientes ejemplares, puede verse tentado a probar una o dos en eventos nacionales o clásicos, donde la distancia suele ser de unos 482 kms (300 millas).

No hay razón, siempre que pueda permitirse una o dos pérdidas inevitables, para que el principiante no compita contra sus rivales más experimentados en este nivel de competición.

Si están en buena forma física, las palomas jóvenes, si vuelan bien, requieren menos tiempo y atención del propietario que las palomas adultas, ya que tienen menos tareas domésticas como la puesta de huevos, la alimentación y la crianza de los polluelos en sus nidos.

El éxito depende en gran medida del entrenamiento y la condición física, por lo que requieren una educación metódica antes de participar en sus primeras carreras.

La distancia de las carreras que elijas para tus palomas será, en última instancia, una decisión personal, pero como referencia, creo que las palomas jóvenes que reciben un entrenamiento básico completo pueden competir hasta 400 kms (250 millas) sin sufrir consecuencias.

Sin embargo, mucho depende de la ruta y el tipo de carrera.

Una carrera sencilla en tierra firme de esa distancia es muy diferente a una de distancia similar, pero donde las palomas jóvenes tengan que cruzar el Canal de la Mancha o algún otro tramo de agua.

Por lo tanto, si decides competir con tus palomas jóvenes, asegúrate de elegir las carreras con cuidado.

COMPETICIÓN DE PALOMAS JÓVENES

Las palomas jóvenes suelen regresar al palomar y al comedero; es decir, vuelven porque tienen hambre y saben que serán alimentadas en su palomar.

Aunque palomas de todos los tamaños, tonalidades y colores ganan carreras, personalmente prefiero las de tamaño mediano o pequeño, bien equilibradas y robustas.

Elijo las crías de la primera nidada para las carreras más cortas y las de menor duración, y las de la segunda nidada para las de mayor duración.

Mi razonamiento es que las palomas criadas más tarde no están tan avanzadas en la muda, y tanto la muda de las alas como la del cuerpo requieren atención.

Esto se analiza en detalle en el capítulo sobre «La muda de las palomas jóvenes».

En general, los factores principales a considerar son la velocidad y la capacidad de entrar rápidamente en la trampa.

Normalmente, solo unos pocos metros por minuto separan a las palomas líderes en una carrera corta.

Incluso si tu paloma joven regresa a toda velocidad, aterriza como una bala en el palomar y entra rápidamente en la trampa, brindándote tu primer éxito, no te hagas demasiado optimista e imagines que tienes un futuro campeón entre manos.

En mi propio palomar he tenido palomas jóvenes que, siendo muy jóvenes, rara vez salían del cronómetro, pero que nunca cumplieron con las expectativas, mostrando una habilidad muy distinta al terminar su primer año.

Se podrían dar muchos otros ejemplos de palomas jóvenes con un rendimiento inferior en su primer año, pero que se convierten en ganadoras prolíficas al llegar a la edad adulta, y aún más ejemplos de palomas jóvenes que no compitieron en su primera temporada y que causan su primer gran impacto en el mundo de las carreras al año de edad.

En lo que respecta al principiante, una vez que muestra ambición por participar en carreras de larga distancia, ni el éxito ni el fracaso en su primera temporada deben considerarse un indicador del rendimiento de sus palomas en años futuros; por lo tanto, un programa sensato de entrenamiento para palomas jóvenes debe ser de suma importancia desde el principio.

Cuando comience la temporada de carreras, preste tanta atención a las palomas que llegan tarde como a las que llegan antes, y recuerde siempre que la paloma que llega tarde una semana bien podría ser la primera en llegar a casa en la siguiente carrera.

Evite registrar más palomas de las necesarias, ya que esto puede resultar en palomas con bajo rendimiento.

Sea cual sea el número de palomas que entrene, y ya sean adultas o jóvenes, divídelas en dos equipos distintos, enviándolas a carreras alternas, por mucha tentación que tenga de enviarlas todas.

De esta manera, si tiene la mala suerte de enfrentarse a una carrera difícil con muchas pérdidas, tendrá palomas frescas para la semana siguiente.

Con demasiada frecuencia, un colombófilo ha visto perder su primer lote de palomas jóvenes en una carrera desastrosa y luego tiene que afrontar una desgracia aún mayor porque no le quedan palomas para competir durante el resto de la temporada.

Hay pocos deportes donde la incertidumbre sea mayor, ya que basta un mal pronóstico meteorológico, un pequeño suceso inesperado en los elementos, para provocar una pérdida masiva.

Con toda la tecnología que se emplea hoy en día en la elaboración de pronósticos meteorológicos, esto no debería ocurrir, pero siempre ha sucedido y siempre sucederá.

Cuando ocurre, lo último que se desea es que la plantilla de palomas mensajeras de la temporada se vea diezmada de un solo golpe.

Las carreras de pichones se consideran principalmente una preparación necesaria para las varias temporadas de carreras de palomas adultas que se avecinan, siempre y cuando las jóvenes no sean maltratadas.

Por lo tanto, no todos estarán interesados en este aspecto del deporte, y de hecho, muchos colombófilos de larga distancia de renombre jamás considerarían hacer competir a sus palomas jóvenes, creyendo que las jóvenes exitosas responden principalmente a la comida fácil.

Esto significa mantenerlas con hambre y mal alimentadas para animarlas a volar rápidamente de regreso al palomar, lo que puede afectar negativamente su crecimiento y desarrollo futuros.

Sin duda, la diferencia es notable, ya que el colombófilo experimentado notará rápidamente el contraste al manipular y comparar la densidad del plumaje, el crecimiento y el desarrollo

de las palomas jóvenes que han sido sobreexplotadas, en comparación con aquellas que han tenido un trato más flexible.

Para mí, las carreras de pichones son divertidas y no podría prescindir de ellas durante los meses de julio, agosto y septiembre.

Sin embargo, estoy totalmente a favor de encontrar un equilibrio adecuado.

Como otros aficionados, disfruto de cualquier ganancia o éxito que pueda obtener de los pichones, pero siempre intento reservar suficientes para compensar las pérdidas inevitables cuando el equipo de pichones adultos compite en distancias muy largas.

EMPAREJAMIENTO DE PALOMAS JÓVENES

Con los años, ha aumentado la tendencia a criar pichones precoces y emparejarlos para carreras de larga distancia, y muchos colombófilos reconocidos están obteniendo un éxito considerable con la siguiente estrategia.

Cuando veas a un par de pichones emparejados en el palomar, no los separes, sino que aprovecha al máximo esta situación.

Coloca una bandeja nido en una esquina del palomar, o en una caja nido cuando se hayan acostumbrado a ella, y para evitar que la hembra joven ponga huevos, coloca un par de huevos de imitación en el nido, uno a la vez.

Esto suele satisfacer los instintos naturales de la pareja y deberían seguir incubando indefinidamente.

El día de la competición, introduzca un pichón pequeño en el nido durante unas horas antes de prepararlo para las carreras, y asegúrese de que ambos tengan la oportunidad de incubar el pichón.

Cuando regresen de la carrera, no vuelva a colocar al pichón en el nido; deje que continúen incubando los huevos.

Si, durante el proceso de formación de su equipo, ha logrado algunas palomas adultas y, por casualidad, uno de los machos adultos se encapricha de una hembra joven, y esta lo sigue hasta la sección de palomas adultas del palomar, aproveche la situación natural que se ha presentado, aunque tenga cuidado de no dejarlos juntos durante la noche; una o dos horas durante el día son suficientes.

El día de la competición, manténgalos separados hasta que sea casi la hora de preparar a sus palomas.

Luego, introduzca la hembra joven en la sección de palomas adultas, después de haberle puesto otra hembra en su nido.

Deje que la hembra joven la vea a través del nido durante cinco o diez minutos, luego atrápela y colóquela en la cesta.

Los celos comunes harán que esta joven paloma quiera regresar al palomar con su pareja elegida lo antes posible, así que cuando agrupes tus palomas para la carrera, ¡no la dejes fuera!

Estos son dos ejemplos claros de cómo puedes aprovechar el comportamiento de tus palomas para obtener el mejor rendimiento en los días de carrera, pero siempre mantente atento a cualquier manía o capricho, y sácale el máximo provecho.

Aquí es donde el criador atento y observador demuestra su valía, tratando a cada paloma como un individuo y asegurándose de que el hábito de una paloma en particular le beneficie, en lugar de perjudicarle.

PALOMAS QUE DESERTAN

Como ya se mencionó, muchos criadores, tanto veteranos como principiantes, han experimentado alguna vez la desafortunada y temida "escapada", donde una paloma joven alza el vuelo repentinamente y nunca más se la vuelve a ver.

Normalmente, el criador, impotente, se pregunta cómo y por qué sucedió, y cómo puede prevenir futuras catástrofes.

Según la información obtenida de las víctimas de esta desafortunada circunstancia, estas pérdidas, que representan un riesgo anual, a veces de proporciones colosales, suelen ocurrir cuando las palomas jóvenes tienen entre 11 y 14 semanas de edad, periodo en el que su ojo de pichón está cambiando al color natural de los ojos de la paloma adulta.

Otro factor importante parece ser que la mayoría de las pérdidas de palomas ocurren durante el ejercicio matutino.

Este es un fenómeno común entre los colombófilos, y el único consejo que puedo ofrecer es tener mucho cuidado con las palomas jóvenes mientras se produce el cambio de color de los ojos.

Bajo ninguna circunstancia les permita el acceso a la trampa abierta durante esta etapa de su desarrollo; de lo contrario, podría perderlas todas.

CRÍAS TARDÍAS

Muchos colombófilos tienden a criar algunas palomas nacidas tardíamente, generalmente a partir de sus mejores palomas adultas al final de la temporada de viaje, a finales del verano, y en la mayoría de los casos, provienen de aves que han participado en eventos de larga distancia.

A menudo surge la pregunta en la mente del aficionado: ¿es mejor entrenarlas durante unos kilómetros o dejarlas crecer y desarrollarse, resistiendo la tentación de entrenarlas hasta el año siguiente?

Entrenar palomas nacidas tardíamente al final de la temporada es una práctica peligrosa, ya que inevitablemente habrán comenzado la muda de forma irregular, a veces lanzando dos plumas a la vez en lugar de una, como lo harían normalmente si se criaran en la época adecuada del año.

Otra desventaja sería que la muda corporal también habría comenzado, lo que reduce considerablemente las posibilidades del ave si el clima empeora.

Como estas palomas nacidas tardíamente provienen de las mejores del palomar, aconsejo no entrenarlas hasta abril, mayo o incluso junio del año siguiente, cuando el plumaje, que al fin y al cabo les proporciona la capacidad de volar rápido y con precisión, esté en mucho mejor estado.

Aunque siempre habrá excepciones a esta regla, el porcentaje de buenas palomas criadas tardíamente es muy pequeño.

La razón principal es que se crían fuera de su temporada natural y, por lo tanto, son mucho más propensas a sufrir problemas de salud con el frío del otoño, en lugar de tener una muda normal cuando el clima es más cálido.

Para cuando las palomas tardías mudan, a menudo ya ha llegado el principio del invierno y han perdido su protección natural contra el frío.

LA MUDA DE LA PALOMA JOVEN

La transformación en la apariencia de una paloma joven durante la muda, cuando pasa de ser un ejemplar joven de plumaje apagado y ojos malva a una paloma adulta, siempre me ha asombrado e incluso puede preocupar al aficionado inexperto.

Ocurre en verano y, aunque es gradual en las primeras etapas, llega un punto en que la paloma joven está casi desnuda, sin plumas, con el cuello y la cabeza como si hubieran sido arrancados.

La muda de la cola y las alas también es importante para los jóvenes palomas mensajeras, ya que es esencial que conozcan el orden en que se desprenden las plumas de la cola y las alas.

La muda, o desprendimiento de las plumas, comienza cuando los jóvenes tienen aproximadamente seis semanas de edad, y las últimas plumas de la cola permanecen hasta que el ave cumple unos seis meses.

Los principiantes pueden tener la impresión inicial de que la muda es una enfermedad terrible, pero nada más lejos de la realidad, ya que es una función simple y natural.

La naturaleza dicta que la mayoría de los animales y aves renueven su plumaje o pelaje anualmente, en parte o en su totalidad.

Si este proceso no se llevara a cabo, las especies con plumas se quedarían sin ellas con el tiempo y, por supuesto, serían incapaces de volar.

Debido a la regularidad del proceso de muda, esta causa las menores molestias e inconvenientes posibles durante el vuelo.

Algunas familias de palomas mudan su plumaje antes que otras.

Para facilitar la muda, las palomas deben recibir baños frecuentes, abundante agua limpia, una alimentación variada y un manejo adecuado.

Sin embargo, durante la muda, las palomas son más propensas a enfermarse.

Es un periodo muy exigente y difícil, que agota su energía debido a la necesidad, a una edad temprana, de mantener y suministrar sangre y savia vitales a las plumas en crecimiento.

No obstante, si han recibido una buena alimentación y no han competido en exceso, su salud no debería verse afectada en absoluto.

Una buena muda es, de hecho, un claro indicador de buena salud y manejo adecuado, y se puede considerar que una buena primera muda augura un buen estado de salud y bienestar futuro.

Si ocurre lo contrario, y el ave muestra signos de debilidad y se encuentra en mal estado, es improbable que la muda sea satisfactoria.

Las aves jóvenes nacidas durante la temporada de cría habitual suelen tener menos dificultades para mudar, mientras que las nacidas después de julio, denominadas «de cría

tardía», solo realizan una muda parcial, conservando algunas de las plumas primarias y secundarias hasta el verano del año siguiente.

También he observado que las aves jóvenes nacidas muy temprano en el año también realizan solo una muda parcial, perdiendo y desarrollando plumas nuevas en la cabeza y el cuello, para luego comenzar de nuevo cuando se produce la muda general.

El ala consta de veintidós plumas: las diez exteriores, más largas, se denominan plumas primarias, y las doce más pequeñas, plumas secundarias.

En raras ocasiones he visto aves con once plumas secundarias y el mismo número de primarias.

La primera pluma en caer es la pluma primaria de vuelo corta en el centro del ala.

Una paloma fuerte y vigorosa debería desprenderla sin dificultad.

La nueva pluma se desarrollará lenta pero constantemente y ocupará su lugar, primero como un pequeño bulbo que sobresale del folículo; luego, a medida que crece gradualmente, descubre la membrana interdigital y una pluma nueva y fuerte reemplaza a la perdida.

Esto muestra la secuencia en la que se desprenden las diez plumas primarias de vuelo del ala durante la muda.

Aproximadamente a las cuatro semanas, se cae la segunda primaria y, cuando esta ha crecido hasta la mitad, cae la tercera, y así continúa la secuencia, desprendiéndose las plumas restantes a intervalos más o menos largos hasta que se cae la décima y última.

No existe un patrón rígido de muda para las secundarias.

El intervalo entre la muda de las plumas de vuelo y las secundarias puede ser considerable.

Cuando se desprende la quinta pluma primaria, la muda progresa más rápidamente, aunque sigue un patrón metódico.

Las pequeñas plumas de la base del dorso son las primeras en caer, seguidas de toda la cabeza.

A continuación, se desprenden las plumas del cuello y el pecho, luego las del grupa, y así sucesivamente hasta la cola.

La muda de la cola es un proceso muy interesante, ya que cumple una doble función.

En primer lugar, actúa como guía o timón, y en segundo lugar, forma un plano inclinado que sostiene la parte posterior del ave durante el vuelo.

Como también ayuda al ave al despegar y aterrizar, la cola es obviamente de gran importancia, al igual que la muda.

La cola tiene doce plumas llamadas rectrices, seis a cada lado, y las dos internas se llaman medianas.

Las primeras en caerse son —contrariamente a lo que muchos creen— no el par central, sino el par a cada lado de las plumas medianas.

Generalmente, les siguen las plumas medianas y, después, las restantes desde el centro hacia el exterior de la cola, aunque no existe un patrón de muda absolutamente rígido para las plumas de la cola.

Las plumas de la paloma se renuevan cada año a medida que el ave va perdiendo gradualmente sus plumas viejas y las reemplaza por nuevas.

El proceso es siempre gradual, comenzando con las plumas de la cabeza y terminando con la cola y las plumas de vuelo, para causar la menor molestia posible a la paloma durante la muda.

EXPOSICIÓN POR PLACER

La exhibición de palomas está ganando popularidad rápidamente y hoy en día los aficionados más dedicados a las carreras encuentran placer participando en las exhibiciones de invierno organizadas por clubes de todo el país.

La ventaja de las exhibiciones semanales es enorme, ya que benefician tanto al club como a sus miembros, ayudando a mantener la motivación en una época en la que las carreras no son una opción y ofreciendo otra vía para el éxito.

Si has tenido una mala temporada de carreras, no te preocupes: las exhibiciones estarán ahí durante los meses de invierno para darte otro objetivo.

Creo que también beneficia a las aves, ya que las exhibiciones implican que no se las puede descuidar durante los meses de invierno.

Incluso a nivel de club, estos eventos crean un ambiente social maravilloso y un foro de debate cuando se invita a colombófilos de clubes vecinos a participar como jueces.

La serie de clubes suele finalizar a finales de año y los ingresos son importantes para los clubes, aunque el coste de inscripción sea mínimo.

Muchos clubes destinan los beneficios a premios en metálico especiales para aumentar el interés.

Si bien la mayoría de los clubes se sienten honrados de aceptar inscripciones de colombófilos no profesionales, denominados exhibidores shows, estos eventos dependen principalmente del apoyo que reciben de los palomares de competición.

La controversia entre los colombófilos, aunque sea amistosa, siempre está presente, pues la belleza es subjetiva y, por lo tanto, los jueces inevitablemente discreparán.

Este hecho debe ser aceptado con espíritu deportivo por todos los colombófilos que participan en exposiciones en las que, a diferencia de las carreras, es el criterio humano, y no el cronómetro, el que determina el éxito.

Sin embargo, quien acepte la ardua y a veces desagradable tarea de juzgar palomas debe priorizar la inspección y el manejo individual de cada ave, y ser capaz de emitir un juicio detallado basado en su propia opinión, analizando las fortalezas y debilidades de cada una.

A menudo, las palomas se juzgan a través de alambres, y en este caso no se deben manipular.

El juez basará su selección en lo que ve, y el club responsable de organizar la exposición debe asegurarse de que ninguna paloma sea retirada del corral para la inspección del juez, al menos hasta que se entreguen las tarjetas.

Mi primera experiencia como juez, hace muchos años, fue junto a un equipo de criadores reconocidos, con la tarea de juzgar una clase de palomas en vuelo, y resultó ser una inauguración decepcionante.

Con todos los competidores fuera de la sala, como es habitual, los jueces recorrieron los corrales y, tras observar varios números, decidieron manipular solo a unas pocas palomas seleccionadas, basando su juicio en esto.

Mi conclusión fue que se trataba de una forma sumamente insatisfactoria e injusta de llegar a una decisión, ya que todos los competidores pagan sus cuotas de inscripción y es lógico que todos sean examinados con el mismo rigor.

Con toda probabilidad, la mejor paloma nunca salió de su jaula.

Desafortunadamente, no existe un reglamento que guíe al juez en su decisión, pero creo que quien tenga esta responsabilidad debería ser imparcial, incluso en exceso, si es necesario para complacer a los aficionados.

Una de mis categorías favoritas es la de parejas reproductoras, donde los aficionados suelen presentar las palomas que planean emparejar para el próximo año.

La opinión de los jueces suele ser muy valorada por el aficionado, que se pregunta si ha emparejado correctamente a las palomas.

En cuanto al participante, si tiene la suerte de contar con una pareja reproductora de probada calidad, preséntala sin dudarlo y ponga a prueba los conocimientos del juez.

Tenga en cuenta que la paloma mensajera en un entorno desconocido no siempre se comportará tan bien como podría, e incluso he visto palomas enjauladas esforzándose por liberarse a través de los alambres, mientras que otras permanecen en la jaula, ocultando sus encantos.

Por lo tanto, es recomendable que los aficionados dispongan de algo parecido a una jaula de exhibición o un nido con la parte frontal abierta, que puedan usar para entrenar a las palomas para las exposiciones.

Así, las palomas tendrán más confianza al estar encerradas en la jaula y, en consecuencia, se desempeñarán mejor.

Coloque el corral de práctica en un lugar algo ruidoso, donde haya gente moviéndose, por ejemplo, en la sala de estar, ya que las exposiciones suelen ser eventos bastante concurridos.

Las palomas con marcas de roce, quillas torcidas o en mal estado general no impresionan a ningún juez, y no tiene sentido presentarlas con la remota posibilidad de que sean seleccionadas para un premio; por lo tanto, descártelas al elegir a sus participantes.

Asegúrese de que el ave que elija esté limpia, especialmente sus patas, y en óptimas condiciones.

Un poco de cuidado adicional antes de una exposición puede marcar la diferencia.

Otro punto de considerable importancia para el criador principiante es la necesidad de asegurarse de que las palomas estén suficientemente entrenadas para que los jueces puedan manipularlas con tranquilidad y facilidad.

Algunos jueces utilizan un bastón de juez para estimular suavemente al ave y hacerla adoptar una postura correcta.

Intente acostumbrar a su paloma a esto, dándole pequeños empujones con un bastón similar mientras entrena en su jaula de exhibición.

MANEJO Y COMPETICIÓN DE PALOMAS ADULTOS

A estas alturas, ya estará familiarizado con las palomas jóvenes y quizás también se haya interesado en las exhibiciones.

Ha llegado el momento de considerar la participación de las palomas de primer año en las carreras de palomas adultas de su club local.

El gran e indiscutible secreto del éxito en las carreras de palomas adultas, al igual que en las jóvenes, es su condición física.

Si bien sin duda existen excepciones, nunca he conocido a un criador eminente que utilice fórmulas químicas "mágicas" en buenas palomas en su mejor estado.

Para ser franco, mi consejo es que ignoren —o al menos sean escépticos— los tan cacareados tónicos y medicamentos que, según afirman, convertirán a palomas mediocres en campeonas.

En cambio, concéntrense en preparar palomas en óptimas condiciones para las carreras.

Para ello, deberán aplicar una gestión correcta y metódica, no solo durante las semanas previas a la temporada de carreras, sino durante los doce meses del año.

Cuando se cumple esa condición, tenga la seguridad de que el resto, en cierto modo, depende de la propia habilidad de la paloma para la carrera.

En muchos sentidos, lo mismo se aplica a las carreras de palomas que a las de caballos y galgos.

Incluso la mejor descendencia reproductora puede tener un desempeño deficiente si las candidatas no están en forma, e incluso pueden ser superadas por ejemplares de menor linaje si estos últimos se presentan en mejores condiciones, siempre que todas las demás consideraciones sean iguales.

TRATAR A LAS AVES INDIVIDUALMENTE

Muchos otros aspectos de las carreras de palomas presentan un sinfín de problemas.

Además de la condición física, la individualidad de las aves es un tema que dará mucho que pensar al principiante.

No hay dos aves que rindan al máximo en las mismas condiciones.

Una puede correr mejor con los pichones en el nido, otra responderá con más entusiasmo a los huevos.

Las peculiaridades temperamentales de las palomas requieren mucho estudio y reflexión, y si se ignoran, inevitablemente habrá decepción por los malos resultados, ya que el criador no podrá sacar el máximo provecho de sus ejemplares.

También cabe esperar dificultades con las palomas que no se han criado personalmente, sino que se han introducido en el palomar.

Aunque no puedo explicar el motivo, mi experiencia me ha demostrado que la mayoría de estas palomas, por muy bien entrenadas y cuidadas que estén, e independientemente de su preparación, rara vez rinden tan bien como las criadas en casa.

En muchos casos, se pierden, no por ser inferiores, sino porque parecen tener menos lealtad al palomar.

Mi teoría —y es solo una teoría— es que las palomas se sienten incómodas si se las introduce en una nueva temporada de competición en un palomar nuevo, y que requieren cuidados extremos hasta su segunda o incluso tercera temporada antes de que se les exija competir en pruebas de larga distancia.

Como en todos los aspectos de este complejo deporte, habrá casos que demuestren lo contrario, pero creo que, si se supiera la verdad, la mayoría de las palomas adquiridas se pierden.

Sin embargo, las palomas jóvenes que se instalan voluntariamente en un nuevo palomar suelen competir mejor allí que en su antiguo hogar.

Conozco casos en los que esto ha sucedido, y algún aficionado desconsolado que accedió al traslado se queda preguntándose por qué la paloma joven, que no destacaba especialmente, se ha convertido de repente en una ganadora para otro.

CARRERAS COMPETITIVAS

La temporada de competición suele comenzar con la época de apareamiento, que en mis inicios era en febrero, pero ahora tiene lugar antes.

Actualmente es bastante común que los aficionados tengan pichones en el nido listos para ser anillados cuando las federaciones los distribuyen a principios de enero.

Actualmente existen dos sistemas ampliamente utilizados para las carreras de palomas adultas.

El más popular es el denominado «sistema natural», y el otro se describe como el «sistema de viudez».

He comprobado que el primer método me ha dado mejores resultados.

El entrenamiento debe comenzar poco después de que las aves hayan eclosionado y criado su primera nidada de polluelos, y estén incubando su segunda nidada.

Una vez que estén bien adaptadas y las condiciones climáticas sean favorables, elija un día soleado para el primer lanzamiento y procure evitar entrenar cuando haya viento del este.

El entrenamiento debe comenzar con una distancia aproximada de 24 o 32 kms (15 o 20 millas), aumentando gradualmente hasta que se acerquen a la distancia de la primera carrera.

Si es posible, les doy al menos un par de lanzamientos desde el punto exacto de la primera carrera.

Si las palomas han estado ejercitándose bien en el palomar, no es necesario ser tan meticuloso como cuando eran jóvenes.

Algunos criadores, y los más exitosos, utilizan el sistema de entrada y salida libre en su palomar, donde las palomas pueden entrar y salir a su antojo, pero esto no es adecuado para todos.

Si le resulta más conveniente, deje que las palomas vuelen a una hora fija cada mañana y tarde.

En la mayoría de los casos, la hembra se encarga de la incubación de los huevos al atardecer y continúa incubando durante la noche, mientras que el macho se encarga de las horas de luz, por lo que es razonable ejercitarlos antes de que comience su turno diurno.

Yo las saco muy temprano por la mañana y las hembras hacen ejercicio por la tarde.

Si las palomas no parecen muy dispuestas a volar, o si se niegan a hacerlo durante al menos una hora, un dispositivo improvisado, como una bandera, ondeándola cuando quieren aterrizar, debería mantenerlas en vuelo el tiempo necesario antes de permitirles posarse para la comida vespertina.

PALOMAS DE CARRERA DE UN AÑO

En el sistema natural, las palomas compiten mientras incuban o alimentan a sus crías, y el joven aficionado se enfrenta al dilema de competir con su equipo de palomas de un año contra los palomares establecidos de su zona, cuyos propietarios tienen palomas más experimentadas de diferentes edades.

Aunque se encuentra en desventaja en este aspecto, no hay razón para que no logre un éxito considerable si sus palomas son de buena calidad, siempre y cuando, por supuesto, haya prestado la atención necesaria durante la temporada baja.

La distancia a la que deben competir las palomas jóvenes ha generado mucha discusión y controversia, ya que muchos colombófilos exitosos comparten la opinión de que deben ser tratadas con la misma precaución y cuidado que en su primera temporada, y que 250 o 300 millas (400 o 480 kms) es el máximo que se puede esperar de ellas.

En general, estoy de acuerdo con ellos, pero hay que admitir que palomas jóvenes han logrado resultados sobresalientes en distancias muy superiores a las 300 millas (480 kms).

El ganador del Campeonato Nacional de Palomas Adultas de 1980, desde Les Sables (Francia) hasta Irlanda (un vuelo extenuante), era una paloma joven que voló 583 millas (938 kms) por la que se considera, con razón, la ruta más ardua y difícil del mundo.

Una vez más, el factor decisivo dependerá en última instancia de las circunstancias particulares y de las aspiraciones del colombófilo principiante, pero aconsejaría cierta cautela en la gestión de un equipo de palomas jóvenes.

No tiene sentido arriesgarse a grandes pérdidas que reduzcan el nivel del equipo de vuelo, el cual fue concebido para formar el núcleo de una exitosa familia de palomas adultas.

Un equipo sólido de palomas jóvenes es la base de un palomar exitoso, especialmente para el principiante, ya que estas aves competirán por él en los años venideros.

Recomiendo que, como máximo, solo la mitad de las palomas jóvenes participen en la prueba de 480 kms (300 millas), conservando el resto para mantener la estirpe y reemplazar las pérdidas.

Una vez que las aves hayan completado su primer vuelo de esta distancia, podrán participar con mayor confianza en las pruebas de larga distancia y clásicas en años posteriores.

SELECCIÓN DE PALOMAS PARA LAS CARRERAS

Otra de las ventajas del criador experimentado sobre el principiante, especialmente en las carreras de palomas adultas, es que conoce bien a sus palomas y le resulta más fácil prepararlas y mantenerlas en su mejor momento en el momento preciso.

Algunos criadores prefieren las hembras para las carreras de larga distancia, creyendo que, cuando se las envía en su mejor momento, son más tenaces y decididas en sus intentos por llegar a casa que las palomas del sexo opuesto.

Sin embargo, siempre he encontrado que son mucho más difíciles de preparar y poner en óptimas condiciones, principalmente debido a su tendencia a ponerse a poner huevos en momentos inoportunos.

Se debe tener cuidado y precaución al decidir enviar una paloma a una carrera.

Bajo ninguna circunstancia se debe colocar una hembra en la cesta cuando esté a punto de poner.

Es fácil diagnosticar esta circunstancia si está a punto de poner por segunda vez, pero puede haber problemas con el primer huevo.

Algunas hembras tardan más en poner que otras, pero generalmente, el primer huevo aparece cinco o seis días después de que el macho esté en plena actividad.

Antes de colocar la paloma en la cesta, tenga la precaución de palpar los huesos cloacales, ya que poco antes de la puesta comenzarán a separarse; es la forma natural en que la naturaleza permite que el huevo pase sin sufrir daños.

Si conoce bien al ave, este movimiento será muy notorio; otra ventaja de conocer a las aves, especialmente a las hembras, individualmente.

Como cualquier otro animal de granja, las palomas varían mucho en sus reacciones a los cambios de circunstancias y, hasta cierto punto, su rendimiento en las carreras dependerá de los cambios emocionales que experimente durante el apareamiento.

Algunas palomas pueden alcanzar su mejor forma al incubar durante tres o cuatro días, mientras que otras pueden alcanzar su máximo rendimiento cuando los huevos están a punto de eclosionar.

En general, las hembras compiten bien cuando incuban huevos o cuando tienen un pichones recién nacido; mientras que para los machos, incubar huevos o tener un pichones de diez a catorce días, y llamar a su hembra para que vuelva a anidar, también son condiciones favorables.

Además, el criador debe observar con mucha atención las preferencias de sus aves si desea tener éxito.

Es entonces cuando puede consentir un poco a sus aves en cuanto a la alimentación.

Un poco de carne firme extra no les vendrá mal en las carreras largas, pero no debe confundir grasa con músculo.

Si al sostener al ave la siente pesada y flácida, entonces está demasiado gorda.

Un ave con el peso justo se sentirá firme y con una ligereza similar al corcho, con plumas corporales suaves y sedosas.

Las hembras en buen estado generalmente se posan en la percha del nido con la cola temblando, los ojos alerta y parpadeando, y prestando mucha atención al nido mientras el macho está sentado.

La condición de "cazar al nido" es algo que, como todas las demás, puede resultar en éxito o fracaso.

Los machos jóvenes, enviados a carreras mientras obligan a sus hembras a poner huevos, han regresado a casa muy por delante de sus compañeros de palomar y han ganado muchas carreras importantes, pero con mayor frecuencia, en estas condiciones, no logran regresar.

En esta etapa, los machos jóvenes son extremadamente nerviosos y no deben participar en carreras hasta que sus hembras hayan terminado de poner huevos.

Los machos mayores y con más experiencia suelen competir bien cuando obligan a la hembra a poner huevos, pero mucho depende del temperamento del ave, y siempre es una actividad arriesgada.

Creo firmemente que cada macho y cada hembra tienen un incentivo parental que fomenta sus capacidades de carrera en distintos grados según la etapa de la puesta, y encontrar el momento exacto requiere un estudio cuidadoso por su parte.

Si se combina un buen entrenamiento con un fuerte incentivo parental, se obtiene un factor esencial para el éxito en las carreras.

Este incentivo parental es muy notorio en los pichones de un año, algunos de los cuales mejoran mientras que otros se ponen nerviosos y demasiado excitados, lo que provoca un deterioro de su condición física que, a su vez, afectará su rendimiento en las carreras.

Los efectos pueden ser muy engañosos de otra manera.

He descubierto que, con mis propios añales, tanto machos como hembras, el mejor momento para esperar resultados es aproximadamente tres semanas después de mudar la primera remera, de modo que las aves para estas competiciones se aparean adecuadamente.

Las carreras de larga distancia, es decir, las de más de 480 kms (300 millas), donde cada milla cuenta, son la prueba suprema para su estirpe, y las aves que mantienen su nombre entre los ganadores de forma constante son únicas.

Estas ocasiones exigen una condición física extrema, con aves volando durante largas horas, sin agua, comida ni descanso.

Por lo tanto, el manejo de estos voladores de larga distancia es completamente diferente al del sistema para carreras más cortas en tierra firme.

Estas carreras más largas se realizan a finales de junio o julio, y la mayoría de las organizaciones deciden sus programas durante los meses de invierno.

Una vez que se hayan fijado las fechas y los puntos de la carrera, podrá seleccionar las aves que desea inscribir cuando llegue el verano.

Si tiene aves que ya hayan volado sobre el agua, mucho mejor, ya que no requerirán tantos lanzamientos cortos.

APAREAMIENTO DE AVES SELECCIONADAS

El apareamiento de estas aves seleccionadas no debe comenzar hasta principios de abril, ya que conviene evitar que muden.

Esto impedirá que realicen su primer vuelo, que tendrá lugar después de que la pareja haya estado incubando su segunda nidada de huevos durante unos diez días.

No siempre será así, pero si están en buenas condiciones, esto suele ocurrir.

Con ambas aves incubando bien y conscientes de la importancia de acumular energía para el gran evento, surge la pregunta de si se les debe permitir alimentar o criar a las crías del primer nido.

Mi consejo sería dejar que eclosionen y alimentar a los polluelos hasta que tengan diez o doce días, momento en el que podrían trasladarse a otra pareja que alimente a polluelos de edad similar, para que sus palomas mensajeras alcancen su máximo rendimiento de forma gradual y metódica.

Si las va a hacer competir antes de un gran evento, elija la carrera con cuidado, incluyendo posiblemente una carrera pasando el Canal su preparación al menos tres o cuatro semanas antes de la gran competición.

Después de esta carrera preparatoria, y tan pronto como las palomas vuelvan a incubar, puede retomar su ejercicio diario y, si no vuelan a su entera satisfacción, vuelva a realizar lanzamientos de 64 u 80 kms (40 o 50 millas) dos veces por semana.

En esos días, no les permita ningún otro ejercicio.

Si es posible, déjeles acceso a la puerta abierta y la condición ideal sería que incubaran entre diez y catorce días de su segunda nidada de huevos la noche de la marcación de la carrera.

La mayoría de las aves, especialmente las hembras, están muy interesadas en un polluelo pequeño, y puede ser útil dar uno a cada pareja la noche anterior al marcaje; una pequeña estratagema que a menudo ha hecho que las aves regresen a casa en el tiempo ganador.

CARRERAS EN VIUDEZ

Este método se ha practicado con éxito, especialmente por colombófilos continentales.

El legendario Fred Shaw, conocido como el especialista en palomas Gurnay, tuvo un éxito fenomenal en la zona de Manchester con las carreras de viudez, y sin duda sus hazañas han inspirado a muchos colombófilos modernos, ya que el sistema se ha convertido en una moda que ha revolucionado el mundo de las palomas mensajeras.

Debo aclarar que no es un sistema que yo mismo haya practicado con entusiasmo, pero muchos colombófilos que conozco lo han utilizado con éxito.

Según mis propias observaciones, una desventaja a considerar es que, para las carreras, ninguna de las hembras puede participar activamente, y es muy posible que una potencial ganadora se quede en el palomar, sirviendo simplemente como incentivo para su pareja.

Según los colombófilos belgas, los nidos para el sistema de viudez deben constar de dos compartimentos, de dimensiones lo más similares posible, con una longitud que sea el doble de la profundidad.

La idea es que una de las mitades del nido, que tienen bisagras en el centro, se pueda plegar hacia atrás, permitiendo sujetar a la hembra sin que el macho pueda tocarla.

Gracias a este sistema, pueden emitir sonidos, arrullar y continuar su cortejo hasta cierto punto.

Por lo tanto, cuando el macho sea enviado a competir, estará aún más ansioso por regresar rápidamente para continuar esta relación.

A menudo se presenta dificultad para lograr una muda satisfactoria, por lo que las parejas deben permanecer incubando solo de seis a diez días antes de retirar a la hembra y los huevos.

En el caso de un macho que haya tenido una muda incompleta la temporada anterior, se le debe permitir criar un solo polluelo hasta que tenga entre diez y doce días.

Cuando se retira a la hembra, el palomar debe mantenerse en silencio; los machos no deben ni siquiera volar a su alrededor, sino permanecer encerrados en su casa de viudez, donde también se les debe alimentar y dar de beber.

Por supuesto, no se les debe impedir que hagan su ejercicio diario.

Una vez que las hembras hayan sido retiradas del palomar, fuera de la vista y el oído, también deben aislarse en una caja separada para evitar que se apareen y pongan huevos.

Las hembras deben ser devueltas a sus nidos originales una o dos veces por semana, listas para esperar el regreso de sus parejas después de un entrenamiento o ejercicio.

Cuando regresen, los machos deben colocarse en la caja de viudez con las hembras para que no puedan alcanzarlas.

Después de aproximadamente una hora, las hembras deben ser retiradas y el palomar, quizás con persianas o contraventanas, debe quedar en penumbra.

Debe estar preparado para sacrificar algo de grano al usar este sistema, ya que el mayor problema es lograr que los machos coman.

Si sabe que un ave disfruta de un grano en particular, asegúrese de que haya suficiente en la mezcla para tentarlo.

Los machos deben ejercitarse o ser volados tres veces al día, preferiblemente lo más temprano posible por la mañana.

Tan pronto como lleguen al palomar, deben ser animados a entrar en sus nidos para alimentarse.

Para el entrenamiento, los lanzamientos cortos son más efectivos que los saltos largos.

Cuando regrese, con la hembra esperando, asegúrese de que no la pise; retírela si ella se muestra demasiado ansiosa.

Elija días soleados para el entrenamiento y, después de la carrera, permita que el macho tenga acceso a la hembra durante un par de horas.

También, dales un baño y dales de comer lo que les apetezca.

Luego, guarda a la hembra hasta mediados de semana, cuando el macho pueda volver a verla tras su entrenamiento.

Manipula a las aves con frecuencia para comprobar que mantienen su peso y presta especial atención a la higiene de sus nidos.

Lleva siempre una vara o palo pequeño al palomar y, si las aves hacen demasiado ruido, pásalo por los barrotes de la parte frontal de los nidos para calmarlas; se acostumbrarán a esta pequeña disciplina.

Permíteles estar en el suelo solo unos minutos para comer un poco de semilla antes de hacer ejercicio.

Déjalas tranquilas tanto como sea posible y asegúrate de que la parte frontal de los nidos esté bien cerrada, porque si una ave entra en el nido equivocado, ¡será un desastre!

Después del ejercicio matutino, aliméntalas con una mezcla de semillas; al mediodía, dales una mezcla ligera de granos y, por la noche, aliméntalas con feveroles, vezas, y maíz.

El sistema de viudez tiene sus variantes; la que he descrito requiere dos palomares para la separación exitosa de las aves, pero conozco casos en los que los machos y las hembras pueden competir en un solo palomar.

Una de las razones por las que este sistema es tan popular es que las palomas que vuelan en viudez son más tranquilas y serenas en la cesta, ya que están acostumbradas a estar sujetas en el nido del palomar, y rara vez se lastiman.

Las aves que compiten con el sistema natural, a menos que estén bien entrenadas en la cesta desde jóvenes, no se adaptan tan bien, y si se las coloca en la cesta para competir mientras se alimenta a un pichón bien desarrollado, se atiborrarán de maíz.

Las probabilidades de que esta ave tenga éxito son casi nulas y, por supuesto, existe el riesgo adicional de que el maíz se agríe.

SISTEMA DE CELOS

Para quienes tengan tiempo, paciencia y ganas de experimentar, recomiendo este sistema.

Podría interpretarse como otra forma de «viudez» y podría practicarse con uno o dos machos jóvenes o de un año nacidos precozmente.

Requiere un nido amplio y bien distribuido en tres compartimentos, preferiblemente con una división con bisagras para una buena visibilidad.

Elija dos machos jóvenes del mismo color y empareje con una hembra adulta.

Luego, coloque a la hembra en el compartimento central con un macho a cada lado y deje que compitan por su afecto.

La hembra hará muchas reverencias, pasando de un macho a otro y provocando celos en ambos con sus muestras de cariño hacia el rival.

De vez en cuando, se puede retirar la división corrediza para que uno de los machos acompañe a la hembra durante unos minutos, pero vigile atentamente para asegurarse de que no la pise.

Luego, vuelva a colocar la división, dándole al otro macho su oportunidad, y así sucesivamente, mientras continúa el entrenamiento y el ejercicio.

El día del enceste, se debe dejar salir a las aves para un breve ejercicio.

Antes de que regresen, coloque un macho mayor, que ya haya estado emparejado con la hembra, en la caja con ella.

Deje que los machos jóvenes se familiaricen con la situación y luego colóquelos en la cesta, listos para ir a las instalaciones del club y prepararse para las carreras.

Estarán ansiosos por regresar del punto de carrera y reconquistar el cariño de la hembra.

Por supuesto, deben ser bien cuidados durante este proceso, alimentándolos con al menos 28 g (1 onza) de mezcla al día.

El mismo método podría emplearse con solo dos machos jóvenes, sin la introducción del mayor, permitiendo que uno entre en la sección central con la hembra, luego retirándolo después de unos minutos y reemplazándolo con el otro.

Tenga cuidado con los machos que golpean o molestan a la hembra, ya que pueden volverse muy agresivos.

EMPAREJAMIENTO Y APAREAMIENTO

Uno de los problemas que enfrenta el principiante es la dificultad para reconocer el sexo de una paloma.

En general, los machos son aves más robustas, con más carne alrededor del pico y el ojo, y tienden a ser más audaces y fuertes al ser manipulados.

Su carúncula es más grande y arrugada, y su canto más grave.

Sin embargo, en ocasiones me he encontrado con hembras que podrían confundirse con machos, y aunque esto no es común, sucede con más frecuencia en algunas familias que en otras.

Durante el apareamiento, el macho es el más ruidoso de los dos, mientras que en las palomas bayas o rojas, los machos suelen tener manchas negras, a diferencia de las hembras.

Es un fenómeno curioso que, independientemente del color de la paloma que se cruce con una roja, todas las crías rojas que nazcan de ella serán machos.

Durante los meses de invierno, suelo anotar mis apareamientos previstos, pero constantemente los cambio hasta estar seguro de que el macho y la hembra seleccionados producirán pichones ideales.

Una advertencia:

Si tienes la suerte de tener una pareja que cría campeones, no la separes.

Permíteles continuar y, si han estado compitiendo, sácalos del equipo y colócalos en tu palomar de cría para que puedan seguir cosechando éxitos.

Si pierdes aunque sea uno de ellos en una carrera, y siempre existe esa posibilidad por muy bien que los prepares, podrías haber perdido toda una línea de palomas de carreras exitosas.

Tras seleccionar las aves que se van a aparear y fijar una fecha, no debería haber mayores problemas.

Es recomendable que el macho use el mismo nido que el año anterior, así que lleve un registro de dónde va cada uno.

Esto le ayudará a adaptarse más fácilmente.

Si se trata de un sistema natural, finales de febrero o principios de marzo es un buen momento para el apareamiento, y algunos aficionados románticos prefieren que las aves se junten el 14 de febrero, ¡el día de San Valentín!

Pocas aves de cualquier especie se instalan en el nido antes de esta fecha, así que siga el curso natural del tiempo.

Como ya he mencionado, las aves destinadas específicamente a los eventos posteriores, de larga distancia y a través del Canal de la Mancha, deben aparearse más tarde.

Suelo elegir un fin de semana para el emparejamiento, pasando la mayor parte del tiempo en el palomar, ya que incluso los planes mejor trazados pueden fallar.

Siempre parece que algo, por pequeño que sea, saldrá mal en este momento tan importante, obligando a un cambio de planes rápido.

El palomar también requiere un poco de atención extra en esta época.

Quito los frentes desmontables de los nidos y los limpio a fondo con desinfectante, luego los lavo con agua tibia con un poco de desinfectante.

Trato mis nidos del mismo modo, ya que son del tipo antiguo de arcilla roja.

Una vez secas, las cajas y los frentes se pueden pintar con pintura blanca.

Para el fondo de los nidos, corto trozos de cartón corrugado sobre los que extiendo dos o tres puñados de arena gruesa y seca, mezclada con serrín y un poco de cal de jardín.

Es fundamental que la arena esté seca.

Ningún otro sujeto, aparte de los destinados al apareamiento, debe estar en esta parte del palomar.

A continuación, comienzo el proceso colocando a cada macho en el nido que le corresponde, cerrando los frentes para evitar que escapen.

Tras dos o tres horas dentro del nido, dejo que los machos salgan a comer y beber, uno a uno.

Para entonces, ya están familiarizados con sus nidos y entran y salen libremente.

Luego, les dejo aparearse con una hembra elegida y cierro a la pareja en el nido, vigilando atentamente su comportamiento.

Si el macho se pone demasiado revoltoso o agresivo, coloco una pequeña división improvisada, un ladrillo sería suficiente, en la caja para que la hembra tenga una vía de escape si quiere librarse de su atención.

Tarde o temprano se acostumbrarán el uno al otro, y entonces los dejo salir juntos para que descubran y utilicen la entrada de la caja.

Una vez que se hayan adaptado, y para asegurarme de la paternidad de cualquier polluelo que nazca, mantengo a la pareja encerrada en su caja, excepto para alimentarlos y darles agua, hasta que pongan los primeros huevos.

En cuanto notes que la hembra empieza a poner huevos, coloca el nido en la caja, esparciendo primero un puñado de serrín en el fondo y luego un insecticida en polvo.

Incluso después de esto, es posible que observes que las aves siguen su instinto natural de construir sus propios nidos, recogiendo todo tipo de cosas, trozos y pedazos, para forrarlos como hacen las aves silvestres.

He visto pájaros llevar clavos de 15 cms (6 pulgadas) al nido, así como trozos de cuerda y alambre de acero, mientras que otros no muestran ningún interés en buscar su propio material, conformándose con lo que se les proporciona.

En cualquier caso, es interesante observarlo.

Asegúrese de que, mientras las palomas estén encerradas en los nidos, tengan suficiente gravilla, recordando la importante función que desempeña en su digestión al moler continuamente el maíz que consumen.

Las hembras suelen poner huevos aproximadamente diez días después del apareamiento.

El primer huevo suele ponerse por la tarde, entre las cuatro y las cinco, y el segundo dos días después.

Los huevos son blancos y miden unos 35 mms (1/2 pulgada) de largo.

Tanto el macho como la hembra participan en la incubación; la hembra suele encargarse de la eclosión desde la tarde hasta la mañana, y el macho alrededor del mediodía.

Si todo va bien y no hay huevos con defectos, la eclosión debería producirse en un plazo de dieciocho días y, mientras las palomas están incubando, se las debe molestar lo menos posible.

Los pichones recién nacidos están cubiertos de un suave plumón amarillo y se les conoce como «chillones».

Durante los primeros días, los pichones son ciegos y los padres los alimentan con leche de paloma, que se forma durante el tiempo que tardan los huevos en eclosionar.

Es interesante observar cómo los pichones la toman introduciendo sus pequeños picos en la boca de sus padres.

Después de unos siete días, los polluelos continúan tomando leche y alimento blando de sus padres.

A las tres semanas de edad, ya comen alimento duro.

Este es un momento emocionante para el cuidador del palomar, ya que los observa salir del nido para perseguir a sus padres en busca de comida.

También harán sus primeros intentos serios de recoger granos por sí mismos.

Durante la época de cría, no escatime en la comida ni la racione.

El comedero siempre debe estar bien lleno con una buena mezcla de granos.

Como alternativa, coloque recipientes de plástico en cada caja nido, preferiblemente sujetos por fuera, ya que se pueden volcar fácilmente y su contenido se contamina.

Finalmente, no olvide anillar a cada polluelo antes de que sus dedos crezcan lo suficiente como para que nos resulte difícil ponerles la anilla.

A los veintiún días de edad, los pichones pueden separarse de sus padres.

Para entonces, la hembra ya habrá comenzado a poner huevos y, a partir de ese momento, se les puede entrenar y manejar como aves jóvenes, ¡con la esperanza de que les brinden muchas victorias en el futuro!

PRINCIPIOS DE CRÍA

Este es un tema al que he dedicado mucha reflexión durante años y, a diferencia de otros aspectos de este deporte, no ha experimentado grandes cambios recientemente.

Probablemente ningún otro tema, aparte de los largos debates sobre el signo ocular (la teoría de juzgar a un ave por el color y las marcas de sus ojos), ha suscitado tanta discusión.

Básicamente, la pregunta es: ¿deben cruzarse las aves con ejemplares de diferentes líneas o con ejemplares de las mismas líneas?

El cruce con ejemplares de diferentes líneas consiste en introducir o aparear una paloma que no tiene ningún parentesco con su pareja, mientras que la consanguinidad consiste en aparear a parientes cercanos, como hermanos, madre e hijo o padre e hija.

Los principios de la cría en linea son similares a los de la endogamia, con apareamientos muy cercanos.

Los tres sistemas tienen sus defensores, pero mi conclusión tras años de investigación es que la endogamia parece ser el método más rápido y eficaz para fijar el tipo.

Sin embargo, cabe señalar que, si se lleva al extremo, las consecuencias podrían ser desastrosas, como descubrió una autoridad tan eminente como Charles Darwin.

Darwin realizó un estudio exhaustivo de la paloma, encontrando en ella un misterio y un enigma que no pudo resistirse a investigar.

Sus experimentos demostraron que la endogamia continua e ininterrumpida inevitablemente conlleva una reducción del tamaño, la fuerza, el vigor y la fertilidad de la descendencia, y he observado que esto ocurre en casos donde los criadores optaron por ignorar al eminente naturalista.

De hecho, hace algunos años compré palomas a un destacado criador de larga distancia, un ferviente defensor de la endogamia.

Un ejemplar en particular, una paloma azul de cría tardía, era tan fina y de características tan parecidas a las de una hembra que durante un tiempo la confundí con una hembra antes de descubrir que era un macho.

Me dio algunas buenas palomas, pero terminé coincidiendo con Darwin en que la endogamia produce aves más pequeñas y finas.

Sin embargo, el cruzamiento con ejemplares de otras líneas genéticas tiene el efecto contrario y aumenta el tamaño y la fuerza de las palomas, aunque rompe las líneas de sangre fijas.

Por lo tanto, me parece sensato optar por un término medio entre ambos extremos.

La forma ideal de hacerlo sería que una de las palomas de la pareja, preferiblemente el macho, fuera más o menos endogamico y un ejemplo típico de la estirpe en la que se especializa el criador, y la otra una combinación de dos o más familias diferentes reconocidas por sus logros en larga distancia.

En estos casos, el ave consanguínea debe predominar, y como resultado, la mayoría de la descendencia debe parecerse al progenitor consanguíneo, pero también incorporar las cualidades del otro progenitor.

Sea cual sea el sistema de cría adoptado, el criador no solo debe centrarse en potenciar las buenas características, sino también en eliminar las peores de los padres.

Cualquier aficionado con una línea de palomas consanguíneas de excelente calidad, y que considere necesario introducir un cruce, debe hacer que sus nuevas aves demuestren su valía antes de incorporarlas a su propia línea.

He conocido a muchos buenos colombófilos de carreras cuyos planes y ambiciones se vieron frustrados durante años por introducir aves que simplemente no se adaptaron a la línea existente.

ENFERMEDADES Y LESIONES

Las enfermedades y lesiones son un riesgo real para las palomas mensajeras, que a menudo son víctimas del estrés, las infecciones y una disminución general de sus defensas.

Sin embargo, la mayoría de las palomas mensajeras modernas son robustas y saludables cuando se crían en condiciones limpias e higiénicas, y se les proporciona una buena alimentación, agua limpia y ejercicio regular.

Su resistencia natural a las enfermedades es alta, pero si su palomar se libra por completo de ellas, tendrá mucha suerte, probablemente sea un caso excepcional.

Como en todos los seres vivos, la enfermedad en una paloma supone una interrupción de la buena salud, un estado que todo criador desea para sus aves.

Afortunadamente, la mayoría de las enfermedades que afectan a las palomas se pueden tratar con éxito si se detectan a tiempo en el palomar, pero a menudo la forma más eficaz de prevenir su propagación es eliminar a las aves afectadas, por desagradable que pueda resultar.

Esto controlaría de inmediato al sujeto no deseado y podría evitarse una posible epidemia; por lo tanto, a menudo hay que ser cruel para ser bondadoso.

Sin embargo, no olvide que, con frecuencia, las palomas, especialmente las jóvenes, pueden curarse de enfermedades sin secuelas.

Existen excelentes publicaciones sobre las diversas enfermedades que pueden afectar a las aves, y una sobre el cuidado y la protección de las palomas que le resultará particularmente útil está disponible en Harkers de Lamberhurst, Kent.

Lo que quiero destacar es la necesidad de controlar las enfermedades y, de ser posible, evitar que lleguen a sus aves.

La higiene del palomar es fundamental.

Actualmente, existen pruebas suficientes de que los microorganismos patógenos, como bacterias, virus y mohos, se acumulan de forma natural en el palomar, causando daños mínimos hasta que algo disminuye la resistencia de las aves, momento en el que los agentes patógenos se hacen notar.

Por ejemplo, en la última parte del año, especialmente durante la temporada de carreras de palomas jóvenes, las enfermedades respiratorias alcanzan su punto álgido.

Si las aves contraen una infección y se detecta a tiempo, pueden curarse por completo.

Sin embargo, si se ignora, su sistema inmunológico se verá afectado y podrán contraer infecciones secundarias, probablemente virales, que suelen derivar en una enfermedad prolongada y tediosa.

La mayoría de los palomares han sufrido en algún momento infecciones de catarro bronquial, una infección secundaria muy difícil de erradicar.

Como la resistencia del ave puede debilitarse repentina e inexplicablemente, es de sentido común hacer todo lo posible para asegurar que haya la mínima cantidad de bacterias en el palomar en todo momento.

Limpiar y lavar regularmente con desinfectantes especializados y aprobados para palomares es la única manera de garantizar que los organismos portadores de enfermedades no proliferen.

Tenga especial cuidado con la alimentación y el agua.

¿De qué sirve alimentar con el mejor grano limpio y en buen estado si el ave lo va a picotear de un suelo o comedero sucio porque se lo proporciona de forma descuidada?

El agua también debe cambiarse con la mayor frecuencia posible, y antes de rellenar el bebedero, asegúrese de que esté extremadamente limpia, añadiendo siempre un agente esterilizante o incluso un poco de sal.

Otra forma importante de prevenir enfermedades es la observación.

Pronto aprenderá a reconocer un ave sana y podrá estar atento a cualquier ave que no esté en óptimas condiciones.

En un ave sana, los ojos deben estar claros y brillantes.

La carúncula debe estar limpia y blanca, y solo grasosa si el ave está alimentando a sus crías; el pico limpio y la garganta despejada; las patas templadas; y las plumas brillantes y abundantes.

Un ave enferma perderá el apetito y a menudo se acurrucará en un rincón con las plumas erizadas, como si tuviera frío.

Aísle inmediatamente a cualquier ave enferma y observe atentamente su evolución.

Estas precauciones deben tomarse, pero existen enfermedades que pueden aparecer por muy meticuloso que sea.

Las enfermedades respiratorias simples, la viruela aviar y la coccidiosis pueden transmitirse de un ave de un palomar a otra de un palomar diferente.

La viruela aviar antiguamente era prácticamente intratable y cualquier ave que la contrajera era sacrificada, pero ya no es necesario hacerlo, aunque si se presenta una fase secundaria de la enfermedad, a menudo no hay otra opción.

Las llagas en las patas y el interior de la boca, junto con la inflamación de los ojos, son características de la viruela aviar.

La coccidiosis es una enfermedad grave, a menudo mortal, que se manifiesta inicialmente con anemia, debilidad y sangre en las heces.

Por lo general, solo la atención veterinaria especializada puede salvar a un ave en esta situación crítica.

El problema para la mayoría de los colombófilos es que, al tener tantas aves en cada palomar, resulta imposible brindar tratamiento profesional a cada una enferma.

Por lo tanto, la mayoría debe recurrir a tratamientos comerciales y a su propio diagnóstico.

Sin embargo, siempre que sea posible, busque asesoramiento profesional, especialmente si sospecha que algo anda mal en su palomar, ya que una atención y un diagnóstico rápidos suelen minimizar las pérdidas.

En cualquier caso, nunca ignore el primer signo de enfermedad en un ave, ya que podría estar portando algo grave o infeccioso.

Todos los colombófilos deben ser estrictos con la higiene del palomar, así como con la alimentación equilibrada de las aves.

El esfuerzo total requerido por el colombófilo no es excesivo, pero los beneficios para las palomas son enormes en términos de vidas salvadas y sufrimiento aliviado.

TRATAMIENTO DE LESIONES

He visto aves regresar a sus palomares con muchos tipos de lesiones.

A veces, cuando las palomas se pierden durante el entrenamiento o las carreras, se las describe simplemente como aves problemáticas, pero puede haber muchas razones para que no regresen.

Milagrosamente, a menudo logran volver a sus palomares con terribles lesiones causadas de diversas maneras.

Uno de los mayores peligros a los que se enfrentan en vuelo es la red de cables telefónicos y eléctricos aéreos, que a veces no ven y chocan con ellos.

Estos accidentes suelen ser fatales, y es comprensible que en algunas zonas haya una iniciativa para que se marquen estos cables y las palomas puedan evitarlos.

La tasa de mortalidad entre las palomas jóvenes en vuelo, ya sea para entrenar o competir, a veces es altísima, y como muchos otros aficionados, he visto palomas aterrizar en mi tejado con cortes y abrasiones en la piel, patas rotas y otras lesiones.

A primera vista, estas lesiones suelen parecer peores de lo que realmente son, y de hecho, a menudo las he tratado yo mismo con buenos resultados.

Si un ave tiene una herida superficial, retire las plumas que la rodean inmediatamente y lave la herida con agua tibia con una pequeña gota de yodo.

Los cortes profundos obviamente requerirán sutura y, en ocasiones, si se quiere que el ave sobreviva, la única opción es suturarla uno mismo.

En una emergencia, he usado una aguja de coser muy fina, junto con hilo blanco común, teniendo cuidado y paciencia para anudar cada puntada por separado y realizar la operación en condiciones de higiene impecables.

Tenga especial cuidado al esterilizar la aguja y, antes de colocar al ave en una cesta vacía, donde no pueda ser molestada por otras aves del palomar, espolvoree talco suave, como talco para bebés, sobre la herida para mantenerla seca.

He visto a mis propias aves recuperarse de heridas graves después de este tratamiento.

Las patas rotas no son difíciles de entablillar, y si la pata rota no tiene el anillo metálico, mucho más fácil.

Se pueden improvisar férulas con trozos de madera ligeros (yo he usado cerillas y palitos de piruleta), siempre y cuando se redondeen los bordes afilados antes de usarlas.

Se necesitan dos o más férulas, colocadas a partes iguales sobre la zona de la fractura.

Únalas con cinta adhesiva o tirita, retirando primero las plumas que puedan interferir.

Coloque al ave herida en una caja y, para evitar movimientos innecesarios hasta que se retiren las férulas, mantenga la comida y el agua lo más cerca posible.

ALGO A LO QUE ASPIRAR

Una cosa sobre las carreras de palomas: ¡sea lo que sea que usted o sus palomas logren, tenga la seguridad de que alguien más lo ha hecho mejor!

A lo largo de los años se han establecido muchos récords notables, y me gustaría destacar algunos para demostrar lo que pueden lograr estas maravillosas máquinas voladoras, especialmente cuando el entrenamiento previo a la carrera y las condiciones del día son las adecuadas.

Irlanda del Norte ha sido considerada durante mucho tiempo un semillero de palomas mensajeras, y la actuación en 1961 de una paloma propiedad de los hermanos Beattie se mantiene hasta el día de hoy como récord mundial.

Voló 299 kilómetros (186 millas) desde Dungarvan a una asombrosa velocidad de 2612 metros por minuto (2857 yardas por minuto), o 156 kilómetros por hora (97 millas por hora).

Incluso teniendo en cuenta un fuerte viento de cola, esa velocidad en una distancia de casi 320 kilómetros (200 millas) resulta casi increíble.

Uno solo puede imaginar la reacción de los hermanos cuando la paloma apareció a toda velocidad menos de dos horas y cinco minutos después de su liberación.

Sin embargo, son posibles velocidades aún mayores, como lo demostró el tándem formado por A. Vidgeon e hijo, cuyo ejemplar más famoso recorrió 64 kilómetros (40 millas) a una velocidad de 3229 yardas por minuto (2953 metros por minuto), o aproximadamente 185 kilómetros por hora (115 millas por hora), en East Anglia en 1965.

Tenga la seguridad de que si uno de sus ejemplares alcanza alguna vez tal velocidad, sin duda estará entre los ganadores en la entrega anual de premios de su club, e incluso podría conseguir un lugar en los libros de récords de todos los tiempos.

En las carreras de maratón, las palomas mensajeras logran hazañas igualmente impresionantes, como lo demostraron R. y H. Kennedy de Irvine, Escocia, al ganar el Campeonato Nacional de su país desde Rennes en 1972.

Fue una actuación magnífica, ya que, a pesar de que las condiciones climáticas no fueron ideales durante todo el trayecto, su paloma voló 859 kilómetros (534 millas) a una velocidad de 1451 metros por minuto (1587 yardas por minuto), equivalente a unos 80

kilómetros por hora (50 millas por hora) mientras volaba, lo que, cabe suponer, fue durante cada instante de luz diurna.

Un año antes, una paloma había volado aún más rápido en una carrera considerablemente más larga.

Un vuelo de 1052 kilómetros (654 millas) hasta Dorchester no supuso ningún problema para la paloma del Sr. C. Foster, ganadora de la carrera de Lerwick, que voló a una velocidad de 1466 metros por minuto (1603 yardas por minuto).

Cuando consideramos distancias aún mayores, es entonces cuando vemos actuaciones que rozan lo increíble, y en tales circunstancias se ha demostrado con creces el verdadero coraje y la determinación de la paloma mensajera.

En 1913, el difunto C. H. Hudson, un famoso criador de Derbyshire, envió sus palomas a Roma para una carrera especial de 1609 kilómetros (1000 millas).

Las palomas fueron liberadas a las 4:30 am, hora del meridiano de Greenwich, el 29 de junio, y el criador, comprensiblemente, supuso que todas se habían perdido cuando, una semana después, seguían lejos.

Imaginen su alegría y sorpresa cuando, exactamente un mes después de la liberación, una paloma exhausta regresó a su palomar justo cuando se disponía a almorzar.

¡Qué testimonio del carácter de esa paloma en particular!

Volar por tierra y mar, en condiciones climáticas cambiantes, durante un mes entero y, al final, aterrizar en su palomar.

Un aficionado a las palomas mensajeras de Ayrshire, W. G. Davidson, cronometró a una paloma que llegó en nueve días tras ser liberada de Barcelona en 1960, completando un vuelo de 1.662 kilómetros (1.033 millas).

En Estados Unidos, R. W. Taubert, un tejano, cronometró a una paloma que voló a través del país desde Manitoba, Canadá, durante 43 días y 10 horas, atravesando montañas, desiertos y lagos en su misión de 3.218 kilómetros (2.000 millas).

Llevando las cosas al extremo, no hay testimonio más conmovedor del coraje y la dedicación de una paloma que el de una paloma real hace más de siglo y medio.

El duque de Wellington, gran admirador de las palomas mensajeras, decidió someter a algunas de sus mejores aves a la prueba definitiva y las envió a la isla de Ichabo.

No aparece en ningún mapa actual, pero cabe mencionar que se encuentra en África Occidental.

Resulta increíble pensar que alguna de las aves regresara a los palomares del duque en Londres, y, para ser precisos, ninguna lo hizo.

A menos de 1,6 kilómetros de esos palomares, una de las aves fue hallada muerta de agotamiento, 55 días después de su liberación.

Había volado al menos 8.689 kilómetros (5.400 millas) antes de perecer, pues si bien la ruta de vuelo fue exactamente esa, es probable que el ave se desviara más de 1.609 kilómetros (1.000 millas) para evitar cruzar los desiertos del Sáhara, donde instintivamente sabía que no encontraría ni comida ni agua.

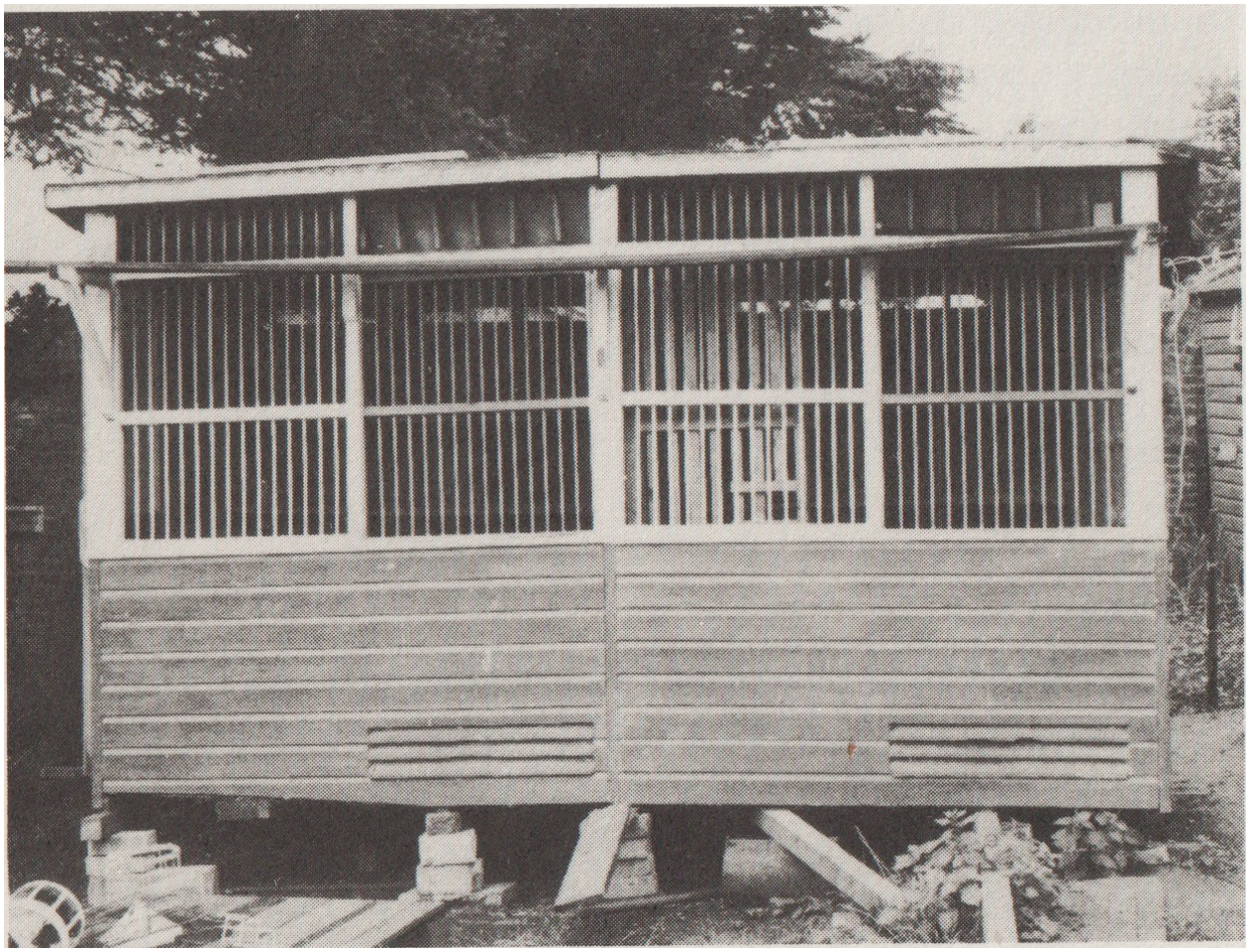
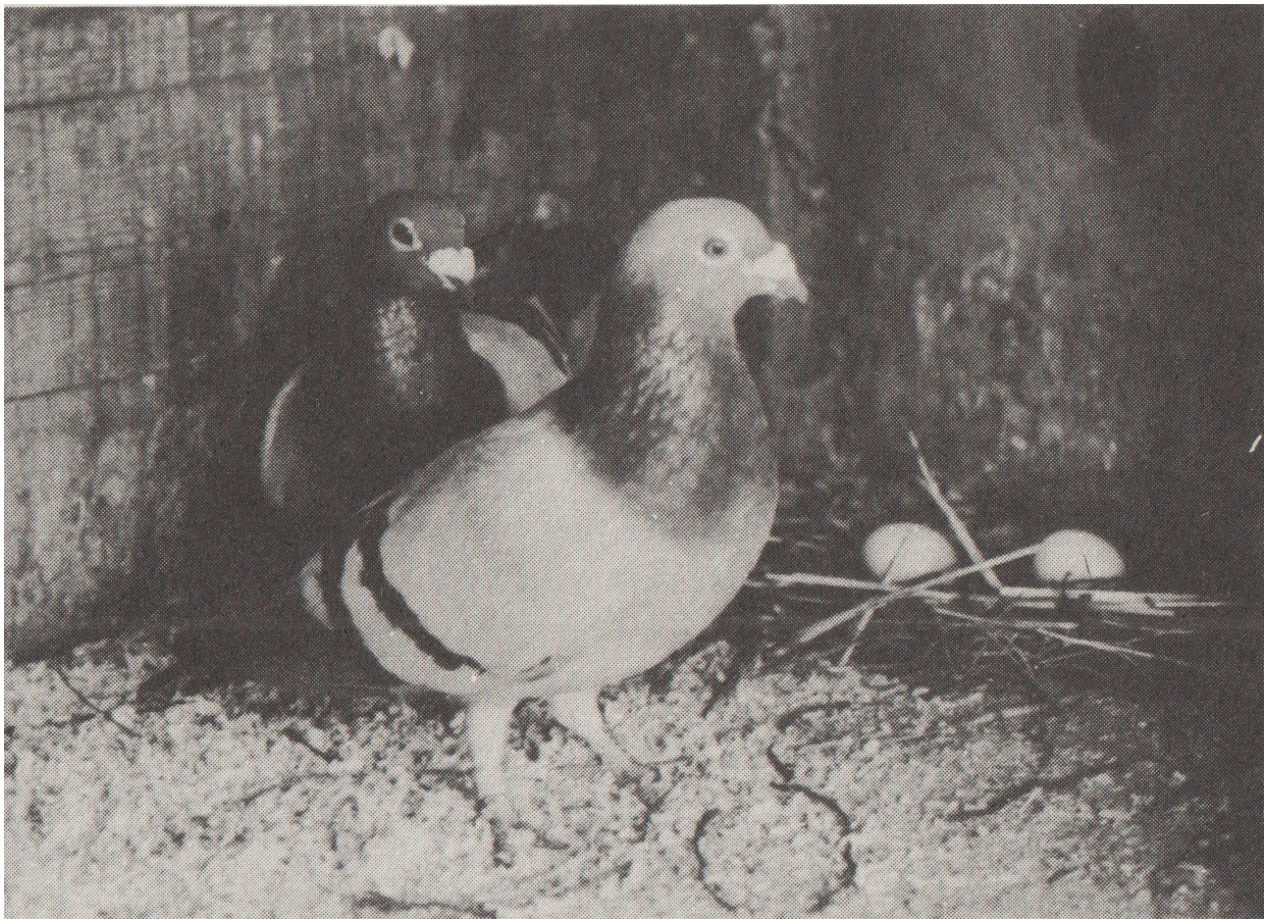
Algunas estimaciones indican que la valiente ave voló en realidad unos 11.263 kilómetros (7.000 millas), con un promedio de unos 204 kilómetros (127 millas) diarios.

Algunos dirían que enviar un ave a semejante misión es crueldad, pero sea como fuere, las estadísticas perduran hasta hoy y sin duda sirven como la medida definitiva para evaluar la perseverancia, la resistencia y la fuerza de las palomas mensajeras actuales.

Son cualidades como estas las que han hecho que la paloma mensajera sea apreciada por miles de aficionados, y confío en que usted se encuentre entre ellos.

En cincuenta años de carreras, he tenido mis alegrías y decepciones, pero nunca he perdido mi amor ni mi admiración por estas magníficas aves.

Son capaces de grandes cosas y, por lo tanto, aún conservo muchas ambiciones.

¡Me alegraría si tan solo algunas de ellas se hicieran realidad!

Esperamos que hayan disfrutado de este libro.